838

Biblioteca dramática.

530

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE

Madrid, 1846.

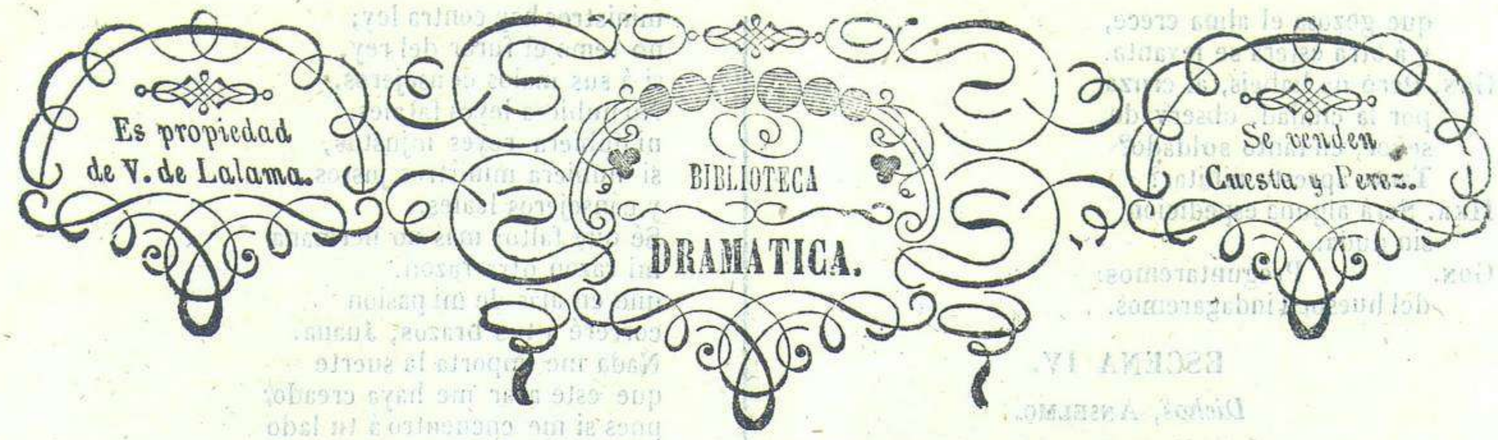
IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

2011 Ministerio de Cultura

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	»
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5
Azares de la privanza, o. 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8
Amor y Patria, o. 5.	2	10
A la misa del gallo. o. 2.	3	5
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	9
Al pié de la escalera, t. 1.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t 1	2	4
Al asalto!, t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t 3.	5	11
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Amor de padre, o. 2.	2	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10
Allá vá eso! t. 1.	2	6
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3
Amar sin ver, t. 1.	1	4
Beltran el marino, t. 4.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10
Batalla de amor, t. 1.	2	3
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11
Con sangre el honor se venga, o 3	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	5	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t 7 c	4	12
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
Consecuencias de un bofeton, t 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o 1	3	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t 3.	3	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5
De una afrenta dos venganzas t 5	4	16
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	3
Dicha y desdicha, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8
Don Cárlos de Austria, o. 3.	2	10
Dos lecciones, t. 2.	3	2
Dividir para reinar, t. 1.	1	3
Dios y mi derecho, o. 3 a y 5. c.	2	10
Diana de Mirmande, t. 5.	3	11
De balcon á balcon, t. 1.	3	1
Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4
Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5.	5	11
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Elisa, o. 3.	2	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
Efectos de una venganza, o. 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12
En la falta va el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños. o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1,	2	5
Es el demonio!! o. 1.	2	3
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.	»	2
En paz y jugando, t. 1.	2	3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9
Es un niño! t. 2.	4	7
Errar la cuenta, o. 1.	2	2
Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5
Están verdes, t. 1.	2	3
Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6
En mi bemol, t. 1.	2	1
El andaluz en el baile, o. 1.	2	3
—Aventurero español, o. 3.	2	8
—Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
—Agiotage ó el oficio de moda, t 5.	2	10
—Amante misterioso, t. 2.	3	6
—Alguacil mayor, t. 2.	2	5
—Amor y la música, t. 3.	2	4
—Anillo misterioso, t. 2.	4	5
—Amigo íntimo, t. 1.	2	3
—Artículo 960, t. 1.	2	3
—Angel de la guarda, t. 3.	3	8
—Artesano, t. 5.	3	8
—Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros. t. 5.	8	7
—Baile y el entierro, t. 3.	2	8
—Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10
—Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4
—Contrabandista Sevillano, o 2.	3	10
—Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
—Cómico de la legua, t. 5.	3	10
—Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
—Cartero, t. 5.	3	10
—Cardenal y el judio, t. 5.	3	12
—Clásico y el romántico, o. 1.	2	3
—Caballero de industria, o 3	3	4
—Capitan azul, t. 3.	2	11
—Ciudadano Marat, t. 4.	3	18
—Confidente de su muger, t. 1.	2	4
—Caballero de Griñon, t. 2.	2	4
—Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
—Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10
—Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
—Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
—Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
—Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16
Idem segunda parte, t. 5	3	17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12
—Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
—Ciego de Orleans, t 4.	2	9
—Criminal por honor, t. 4.	2	6
—Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11
—Ciego, t. 1.	2	3
—Cardenal Richelieu. o. 4.	2	9
—Castillo de Grantier, t 4	4	7
—Duque de Altamura, t. 3.	3	10
—Dinero!! t. 4.	3	14
—Doctorcito, t. 1.	6	2
—Demonio familiar, t. 3.	3	4
—Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
—Desprecio agradecido. o. 5.	4	5
—Diablo enamorado, o. 3.	3	21
—Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
—Derecho de primogenitura. t 1.	3	3
—Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
—Diablo nocturno, t. 2.	3	5
El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
—Doctor negro, t. 4.	4	4
—Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
—Desterrado de Gante, o. 3.	2	5
—Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6
—Españoleto, o. 3.	3	5
—Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
—Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2	7
—Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6
—Favorito y el Rey, o. 3	1	6
—Fastidio ó el conde Derfort, t 2.	1	5
—Guarda-bosque, t. 2.	3	4
—Guante y el abanico, t. 3.	3	3
—Galan invisible, t. 2.	3	5
—Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3
—Hermano del artista, o. 2.	3	11
—Hombre azul, o. 5 c.	3	10
—Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
—Hijo de su padre, t. 1.	3	6
—Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
—Hijo de Cromvvel, ó una restauracion, t. 5.	2	10
—Hijo del emigrado, t. 4.	2	10
—Hombre complaciente, t. 1.	3	5
—Hijo de todos, o. 2.	2	3
—Hombre cacháza, o. 3.	3	4
—Heredero del Czar, t. 4.	2	10
—Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
—Ingeniero ò la deuda de honor, t. 3.	2	9
—Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
—Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12
—Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
—Maestro de escuela, t. 1.	3	4
—Marido de la Reina, t. 1.	2	5
—Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
—Médico negro, t. 7 c.	4	12
—Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
—Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5
—Memorialista, t. 2.	4	4
—Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3
—Marqués de Fortville, o. 3.	2	7
—Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11
—Marido de la favorita, t. 5	2	11
—Médico de su honra, o. 4	4	6
—Médico de un monarca, o. 4.	1	9
—Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2	3
—Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
—Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
—Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
—Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
—Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5
—Noble y el soberano, o. 4.	2	8
—Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16
—Nudo y la lazada, o. 1.	2	2
—Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
—Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
—Premio grande, o. 2.	3	4
—Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11
—Page de Woodstock, t. 1.	1	5
—Peregrino, o. 4.	3	9
—Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
—Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
—Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
—Perro de centinela, t. 1.	1	2
—Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
—Padre del novio, t. 2.	2	4
—Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
—Pintor inglés, t. 3.	3	8
—Peluquero en el baile, o. 1.	2	5
—Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
—Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5
—Robo de un hijo, t. 2.	2	8
—Rey martir, o. 4	2	7
—Rey hembra, t. 2.	3	3
—Rey de copas, t. 1.	2	3
—Robo de Elena, t. 1.	1	5
—Rayo de oriente, o. 3.	1	9
—Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9
—Seductor y el marido, t. 3.	3	4
—Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
—Tio y el sobrino, o. 1.	3	4
El Terremoto de la Martinica, t 5	2	12
—Tarambana, t. 3.	4	8
—Tio y el sobrino, o. 1	2	3
—Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
—Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
—Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
—Talisman de un marido, t. 1.	2	4
—Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
—Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
—Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
—Tejedor, t. 2.	1	7
—Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
—Vivo retrato, t. 3.	1	6
—Vampiro, t. 1.	2	7
—Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2	9
—Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
—Ultimo amor, o. 3.	2	5
—Usurero, t. 1.	2	4
—Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9
—Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t 5	3	7
Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Francisco Doria, o. 4.	2	10
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarz.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o 7	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t 5	3	5
Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Jorge el armador, t. 4.	3	11
Jui que jembra, o. 1.	3	6
José María, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	8
Laura de Castro, o 4.	1	15
Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Latreaumont, t. 5.	2	15
Libro III, capitulo I, t. 1.	1	2
Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
La Abadia de Castro, t. 7. c.	9	15
—Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
—Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
—Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
—Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
—Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2	8
—Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
—Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Los celos de una muger, t. 3.	5	5
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	0
—Caverna de Kerougal, t. 4.	1	16
—Coqueta por amor, t. 3.	3	4
—Corte y la aldea, o. 3	2	8

2010 Ministerio de Cultura



TRES CORONAS IMPERIALES.

Drama en tres actos y en verso, original de D. Francisco Manzano Oliver, *para representarse en Madrid, el año de* 1860.

PERSONAJES.

HERNAN CORTES.	EL BARON DE MEDOR.
EL EMPERADOR CARLOS V.	EL DUQUE DE BEJAR.
FRANCISCO I, *rey de Francia.*	ANDRES DE DUERO.
DOÑA JUANA DE ZÚÑIGA.	LEONOR.
DON JUAN RODRIGUEZ DE FONSECA, *obispo de Burgos.*	EL SEÑOR DE GRAJAL.
ENRIQUEZ.	ALVAR.
EL CONDE.	UN CAPITAN.
GONZALO DE SANDOVAL.	ANSELMO.
	MARIA.
	UN SARGENTO.
	Soldados, pages.

La accion es por los años de 1526 á 1530. El primer acto en Sevilla, los dos restantes en Madrid.

ACTO PRIMERO.

Interior de una posada. Puerta grande al fondo, que deja ver un patio; á derecha é izquierda varias puertas, que se suponen paso á diversas habitaciones; otra puerta de entrada al interior de la posada.

ESCENA PRIMERA.

ANSELMO, MARIA.

MAR. Jesus! Jesus! que tragin!
Si están siquiera otro dia,
ay! á la pobre Maria
la dan sin remedio fin.
ANS. Ten un poco de paciencia
que asi hacemos nuestro agosto;
apuren ellos el mosto,
que en el vender va la ciencia.
Y esto lo encuentro muy llano,
y hasta justo y rigoroso;
que aqui, todo es religioso;
todo, hasta el vino es cristiano.
MAR. Advierte...
ANS. No hay en la tierra
quien se deje su dinero,
con humor tan placentero
como la gente de guerra.
Fino guardapiés de seda,
esposa, te he de comprar;
y de perlas un collar
que al de la Reina no ceda.
Conque aguántate un poquito,
y tu afanar satisfice,
aquel proverbio que dice
á buen bocado, buen grito.

ESCENA II.

ANSELMO, HERNAN CORTÉS, GONZALO DE SANDOVAL.

GON. Buen hombre, sois el patron?
ANS. Servidor vuestro.
GON. En buen hora;
preparadme sin demora...
ANS. Comida?
GON. Una habitacion,
y de las mas retiradas.
(*viendo que Anselmo permanece inmóvil, dice Gonzalo impaciente.*)
pronto, que descansar quiero.
ANS. Es el caso, caballero,
que estan todas ocupadas.
COR. Tal vez libre quede alguna;
tomad esta dobla, amigo,
y recordad...
ANS. Cuando os digo...
(*haciendo como que recuerda.*)
Pero si, si, queda una,
y la mejor, justamente;
ya la vereis cuán hermosa.
(Para recordar, no hay cosa
(*mirando la dobla.*)
como iluminar la mente!)
Voy á prepararla luego.
GON. Pues no perdais un instante.
ANS. (Oh! la moneda contante
en el agua enciende el fuego!)

ESCENA VIII.

Dichos, menos ANSELMO, *y* MARIA.

GON. Al fin, capitan, llegamos,
despues de fieros azares
en los procelosos mares,
y el suelo patrio pisamos;
ya los amenos confines
vimos de nuestra Sevilla;
y de su rio en la orilla
los deliciosos jardines.
HER. Desde que pisó mi planta
su rico suelo, parece

2010 Ministerio de Cultura

que gozosa el alma crece,
y á otra esfera se levanta.
GON. Pero no habeis, al cruzar
por la ciudad, observado,
señor, en tanto soldado?
Tanto apresto militar?
HER. Será alguna espedicion,
sin duda.
GON. Preguntaremos:
del huesped indagaremos. .

ESCENA IV.

Dichos, ANSELMO.

ANS. Lista está la habitacion.
GON. (Oportuno es el momento.) (*ap. á Cortés.*)
Teneis, patron, alojada
mucha tropa en la posada?
ANS. Si parece un campamento!
Salas, cocina y portal,
me ocupa una compañia:
y no es tan sola la mia:
toda Sevilla está igual.
GON. Puede que tengais razon,
mas yo ni un soldado veo.
(*mirando al rededor.*)
ANS. En este instante? Lo creo.
Si estan en la formacion!
La viera de buena gana;
pasa el general revista,
y habrá músicas y lista,
porque se marchan mañana.
HER. Dónde?
ANS. Si la voz no engaña,
vá el César contra el infiel
para dar Tunez y Argel
á la corona de España. (*vase.*)

ESCENA V.

Dichos, menos ANSELMO.

HER. Donde, invicto Emperador,
irá tu gente de guerra,
que no sujete la tierra
y te proclame señor!
Gonzalo, mi comitiva
haz luego desembarcar.
GON. Y vos en este lugar
de incógnito!
HER. Acaso estriba
en el sigilo y prudencia
la gloria de nuestro nombre;
nuestro militar renombre
y aun nuestra propia existencia.
Parte, amigo.
GON. Aunque me pesa
el veros mal alojado,
y solo, como soldado
obedezco.
HER. Asi interesa.

ESCENA VI.

HERNAN CORTES.

Con razon su pecho estraña,
que quien en otras regiones
impera, sus precauciones
use regresando á España.
Mas no conoce, que arteros
ministros hay contra ley;
no temo el furor del rey,
si á sus malos consejeros.
No hubiera leyes fatales,
ni hubiera reyes injustos,
si hubiera ministros justos
y consejeros leales.
Sé que falto; mas no hermana
mi razon otra razon,
que en alas de mi pasion
correré á tus brazos, Juana.
Nada me importa la suerte
que este azar me haya creado;
pues si me encuentro á tu lado
dulce y gloriosa es la muerte.
(*vase por la puerta tercera de la izquierda.*)

ESCENA VII.

ANSELMO.

La lista vá á terminar;
en que se marchen confio;
que ganas tengo, Dios mio!
de verlos en alta mar!
Gastan: pero los malditos
se burlan de mi agonia,
y requiebran á Maria,
y me aturden con sus gritos.
Mucho me gusta un doblon;
mas no quiero qué rascar,
y se puede perdonar
por el bollo, el coscorron.

ESCENA VIII.

ANSELMO, MARIA; *esta deteniéndose un momento en la puerta del fondo, mirando á la parte de afuera.*

MAR. Ay! qué bien! Como desfila
la tropa.
ANS. Y eso te agrada?
MAR. A mi, si.
ANS. Pues á mi, nada!
MAR. Qué dices?
ANS. Que me horripila.
MAR. Estás loco?
ANS. No en verdad,
pero muger, soy casado.
MAR. Temes?
ANS. Con tanto soldado,
puede la fatalidad
hacerme aqui en un momento...
MAR. No soy honrada?
ANS. Ya sé...
MAR. Nada temas, aunque esté
en mitad de un regimiento.
ANS. De tu opinion no me aparto,
pero te agradeceria
que cuando lleguen, Maria,
te escurrieras á tu cuarto.
MAR. Escucha; porque otra vez
no te quejes sin razon,
en cambio de tu sandez
una oportuna leccion.
Si vés alguna muchacha
de virtuoso renombre,
aparentar que le empacha
mirar cara á cara á un hombre,
y con hipócrita celo
si la dicen una flor,

2010 Ministerio de Cultura

cubriéndose de rubor
inclinar la vista al suelo,
para lograr el rendirla
muy poco tienes que hacer;
facil será conseguirla,
pues está á medio caer.
Mas si ves otra risueña
que alza los ojos al cielo,
y parece que se empeña
en apartarlos del suelo,
que no frunce el entrecejo
aunque la prodiguen flores,
y contesta con gracejo
cuando la dicen amores;
aunque la creas complaciente
por lo alegre y ojiviva,
con ella muy facilmente
perderás tiempo y saliva.
No lo tomes á capricho
cuando la verdad te hablo;
Anselmo, siempre se ha dicho
tras de la cruz, está el diablo.
(*se oye rumor de voces.*)

ANS. (Se acercan ya! Qué temblor!)
Maria, cesó mi susto:
pero evítame el temor
de crecer contra mi gusto.

MAR. Tu desconfianza es
injusta, y como yo pueda...

ANS. Yo te pagaré despues...

MAR. Tienes muy poca moneda.

ESCENA IX.

ANSELMO, MARIA, UN SARGENTO, *soldados.*

SAR. Rompan filas, y á dormir,
que hay mucho que madrugar.

SOL. Cuando vamos á salir?

SAR. A las cinco han de levar.
(*los soldados y el Sargento se dispersan, unos tomando la direccion por la puerta del fondo; otros por las puertas de derecha é izquierda.*)

ESCENA X.

EL DUQUE DE BEJAR, DOÑA JUANA, LEONOR.

JUA. Por mas que lo contradigas
he de acompañarte.

DUQ. Juana!

JUA. Y le niegas á tu hermana?...

DUQ. Imposible es que me sigas.

JUA. Quedo sola.

DUQ. Ningun mal
temas, Juana; por tu honor
vela nuestro Emperador
en el Alcázar Real.

JUA. Si á Enriquez su furia escita?...

DUQ. Y se atreverá á un desliz,
de la escelsa Emperatriz
con la dama favorita?
Nada temas; dulce calma
inunde tu pecho, hermosa,
y que la pena enojosa
no se estacione en tu alma.

JUA. Quieres que abrigue contento
muger que vive esperando?

DUQ. No te olvidas de tu Hernando?

JUA. Olvidarme? Ni un momento;
hoy cumplieron los seis años
que de mis ojos partió;
acaso, infeliz, murió
en duros climas estraños,
ó despues de su anhelar
al volver gozoso aqui,
encontró, lejos de mi,
tumba ignorada en el mar.
Y hoy que el vacío tu llenas
cubierto de arnés y mallas,
vas en pos de las batallas
para acrecentar mis penas?
Das al viento tu estandarte,
y soy la primer cuitada,
que hiere tu propia espada
aun quieta en el talabarte.

DUQ. El emperador confia
la conquista á mi cuidado;
harto me tiene obligado
que es su honra toda mia.
Dá tréguas á tu pesar,
y tu quietud no te importe:
vive tranquila en la corte
mientras surco el ancho mar.
Que á despecho de sus olas,
yo clavaré ante el infiel,
sobre los muros de Argel
la banderas españolas.

JUA. Siempre os llegó á envanecer,
hombres duros, esa gloria
de sangre; qué es en la historia
el llanto de una muger?

DUQ. Del generoso infanzon,
aunque tu dolor arguya,
la sangre, no es sangre suya,
es sangre de su Nacion.
El dia que envilecidos
esta máxima olvidáran,
aquel dia se miráran
hollados y escarnecidos.
Y hacerlo fuera razon
en premio á su cobardia;
porque no existe hidalguia
donde falta el corazon.
Y quieres holle estas leyes
tu hermano el Duque de Bejar,
pariente de Campotéjar
y descendiente de Reyes?

ESCENA XI.

Dichos, UN ALFEREZ.

ALF. Señor?
(*entregando un pliego al Duque, que este lee.*)

DUQ. Parte en el momento,
y di al capitan Briones
que abance dos escuadrones
y que marcho al campamento.

ESCENA XII.

Dichos, menos el ALFEREZ.

DUQ. Me manda el deber ahora
dejarte.

JUA. Y no volverás?

DUQ. A tu lado me tendrás
antes que pase una hora.
(*señalando la puerta que hay en tercer término á la derecha.*)
Nadie podrá en tan sencilla
mansion, juzgarte encerrada,

2010 Ministerio de Cultura

ya que quisiste obstinada
venir conmigo á Sevilla.
Desecha todo temor
de tu noble pecho, aqui;
porque yo velo por tí
y me secunda Leonor.

ESCENA XIII.

DOÑA JUANA, LEONOR.

JUA. Qué pena!
LEO. Os abandonais
al dolor incautamente,
y acalorando la mente
mil desgracias os forjais.
JUA. Dices que forjo pesares
en mi ardiente fantasia?
No soy presa cada dia
de duplicados azares?
Yo amaba con el ardor
que á las perlas del rocio
en mitad del seco estio
ama la cándida flor.
Erale á su lado estar
tan preciso á mi contento,
como á las aves el viento,
como á los peces el mar.
Partióse sin compasion
dejando á mi paso abrojos,
y lágrimas en mis ojos
y luto en mi corazon.
Hoy, por consuelo, á las olas
pregunto y al huracan
cuándo me le volverán
á las playas españolas.
LEO. Y llegará, si señora;
secreta voz me lo dice:
que el cielo siempre bendice
cuando con virtud se adora.
JUA. Tú me consuelas; mas temo
de Enriquez la terquedad,
que en él amor y maldad
luchan con el mismo estremo.
Conozco su doblez harto...

ESCENA XIV.

DOÑA JUANA, LEONOR, MARIA.

MAR. Ay! ya de vuelta?
JUA. Maria
qué quieres?
MAR. Señora, venia
de disponer vuestro cuarto.
LEO. En él acaso calmeis
con el sueño la fatiga.
JUA. Imposible es que consiga...
LEO. Al menos descansareis.
(*vase doña Juana y Leonor, por la puerta tercera de la derecha. Maria por la del fondo.*)

ESCENA XV.

ENRIQUEZ; *viendo ocultarse á doña Juana.*

Desprecia mi amor, cruel!
bien puedes vanagloriarte,
mas al fin ha de costarte
tristes lágrimas de hiel;
te es odiosa mi presencia,
mi amor no te ha enternecido,
ingrata? Tú lo has querido;
recurriré á la violencia.

ESCENA XVI.

Dicho, ALVAR, *este entrando.*

ALV. Esta es la posada real.
ENR. Alvar.
ALV. Señor.
ENR. Todo listo?
ALV. Todo está, por Jesucristo,
esperando la señal.
ENR. Los caballos?...
ALV. A la vuelta
ocultarlos he podido.
ENR. La gente que has elegido?..
ALV. Es valerosa y resuelta.
ENR. Y callada?
ALV. A toda ley;
valen, señor, un tesoro;
en teniendo á manos oro,
no temen ni á Dios ni al rey.
(*dando á Alvar un bolsillo con oro.*)
ENR. A cada uno diez doblas
para que al temor no cedan;
y si contentos no quedan
esa cantidad les doblas.
ALV. Y les conduzco aqui?
ENR. No:
llegarán á sospechar;
podemos el golpe dar
en esa estancia, tú y yo.
Solos, sin meter ruido...
ALV. Y si con voces proboca
Leonor?...
ENR. La tapas la boca
y es negocio concluido.
ALV. Bien calculados estan
los medios.
ENR. Sigueme al ora,
y pasada media hora
cima daremos al plan.
Pon á mi amor embarazos,
mas con gusto, ó sin él, Juana,
te aseguro que mañana
descansarás en mis brazos.
(*vanse por la puerta del fondo.*)

ESCENA XVII.

EL EMPERADOR, EL CONDE; *estos aparecen por la puerta pequeña que dá al interior de la posada.*

CON. Perdonadme si os advierto
que no es prudencia, señor,
arriesgarse tanto.
EMP. Conde
puede que tengas razon,
mas contigo y con mi espada
no temo acero traidor.
Bien mirado, era forzoso
venir en esta ocasion
á Sevilla; me llamaba
la mas imperiosa voz,
voz cuyo eco resonaba
dentro de mi corazon.
CON. Acaso el niño don Juan?
EMP. Si, amigo; la hora llegó
de que á la corte presente
esa prenda de mi amor,

2010 Ministerio de Cultura

y al estrechar en mis brazos
lo que el alma codició,
veré partir los bajeles
á la africana region,
llenando un noble deber
para el mundo y para Dios.
Mas debo, conde, advertirte,
pues que nadie sospechó
mi llegada, su secreto
con el sigilo mayor
guardes, como en una tumba,
dentro de tu corazon.

CON. Nadie sabrá de mi boca
que en Sevilla estais, señor.

EMP. Y del obispo de Burgos?...

CON. Una carta me entregó
su ilustrisima.

EMP. Asegura....

CON. Que Cortés es un traidor.

EMP. Quisiera, Velasco, oir
en aquesto tu opinion.
Habla con toda franqueza.

CON. Puesto que lo mandais, yo
jamás llegaré á creer
que ese bizarro español,
que valiente un Nuevo mundo
con su espada sujetó,
tan pasmosa hazaña empañe
con villana y torpe accion.
Antes, señor, dudaria
de la pureza del sol,
que con sus dorados rayos
nos dá vida y esplendor,
que tamaña bastardia
de un caballero español.

EMP. Dices bien; que es inocente
me lo anuncia el corazon;
mas el Obispo asegura....

CON. Jamás me avendré, señor,
con esos hombres de iglesia,
que se entrometen, por Dios,
en los negocios de estado,
y en los asuntos de honor. (*Cortés va á salir y al oir que hablan de él, se detiene y escucha sin ser visto.*)

EMP. Entonces, por qué el Obispo
le persigue con teson?

CON. Sabeis que es hechura suya
de Cuba el gobernador?

EMP. Diego Velazquez?

CON. El mismo;
y como Cortés fustró
sus planes, cuando queria
sumirle en dura prision,
es la causa que le muestre
tan acendrado rencor.

EMP. Bien; veremos este asunto
con mas calma, y....

ESCENA XVIII.

EL EMPERADOR, EL CONDE, HERNAN CORTÉS.

HER. (Vive Dios
contenerme no he podido.)
Caballeros, no os asombre (*dirigiéndose al Conde y al Emperador.*)
el que os haya interrumpido,
de Cortés oyendo el nombre
y no en el mejor sentido.
Y si en aquesta ocasion
quéjome aqui de su agravio,
hágolo á fé con razon;
no estrañeis pues, que mi labio
os pida satisfaccion.

CON. Advertid que hablais....

EMP. (Callad.) (*al conde.*)
Ese lenguaje altanero (*á Cortés.*)
de que abusais en verdad....

HER. Es propio de un caballero
si defiende la amistad.
Lazo tierno nos unió
en remoto continente,
y no ha de decirse, no,
que se halla Cortés ausente
estando presente yo.

EMP. Plugiera al cielo igualára
á la mia vuestra cuna,
porque á la lid os retára
y puede que por fortuna
esa altivez humillára.

HER. Qué osais decir? Inferior,
cuando, aun de estirpe real,
os concediera un honor
campo admitiendo leal
dónde probar el valor?

EMP. Y si fuera un rey, podria,
legalmente competir
con la vuestra mi hidalguia?

HER. No vacilo en repetir
que ventaja os llevaria.

EMP. Me causais grave recelo.

HER. Es cierto?

EMP. A fé de español!
Bajais acaso del cielo
ó de la esfera del sol?

HER. Soy un hombre de este suelo.

EMP. Perdonad, si de otra grey
os juzgué por un instante,
y fuera de humana ley,
cuando escuché delirante
que aventajabais al rey.

HER. Una vez lo dije, y cien,
y termine ya el misterio.

EMP. Y si adornára mi sien
la corona de un imperio,
fuerais mas que yo tambien?

HER. Aun cuando un Emperador
me hablára en este recinto....

EMP. No conoceis superior?

HER. Solo al grande Carlos Quinto
me reconozco inferior.

EMP. Ese....

HER. Es el rey de Castilla;
ante su poder acallo
mi voz, mi frente se humilla,
y es un humilde vasallo
quien le dobla la rodilla.

EMP. (Altanero en demasia,
pero me alhaga por Dios (*al conde.*)
con sus humos de hidalguia.)

CON. Y tanta paciencia en vos
jamás encontrar creia. (*al Emperador.*)

EMP. Dispuestas á todo hazar
tendreis en vuestro poder
pruebas, con que autentizar
ese omnimodo valer,
de que os llegais á preciar?

HER. Y vos tambien, que altanero
igualaros no dudais
á un Emperador, infiero

2010 Ministerio de Cultura

que alguna razon tengais
para tanto, caballero?
EMP. Pruebas tengo que esponer..
HER. Yo muchas que presentar.
EMP. Pues vais á hacérmelas ver.
HER. Pues me las vais á mostrar.
EMP. Quizá llegue á suceder...?
HER. Ya mi exigencia renuevo.
EMP. Y mi voluntad, no es nada?
HER. Cederá, si yo lo pruebo.
EMP. No veis que llevo una espada?
HER. No veis que una espada llevo?
EMP. Vanidad gasta el hidalgo!
HER. Noble y buena, á toda ley.
EMP. Yo tambien la fundo en algo.
HER. Es que valgo mas que el rey.
EMP. Y mucho mas que el rey valgo.
HER. Asómbrame vuestro porte.
EMP. Y vuestra altivez me humilla
HER. El se tenga.
EMP. El se reporte.
HER. Mañana dejo á Sevilla
EMP. Mañana voy á la corte.
HER. Celebro pues la ocasion.
EMP. Las dudas su fin tendrán.
HER. El punto de reunion?...
EMP. En la torre de Luzan.
HER. Sea; el diez y á la oracion.
EMP. A la cita acudiré,
y no habrá poder humano
que lo impida, por mi fé.
HER. Y no acudireis en vano,
que yo esperando estaré. (*vanse.*)

ESCENA XIX.

ENRIQUEZ Y ALVAR, *estos por la puerta del fondo Enriquez examinando la escena.*

ENR. Todo en calma; la fortuna
nos brinda con la ocasion,
ENR. Sigueme sin mover ruido.
ALV. A dónde?
ENR. A esa habitacion.
Yo me apodero de Juana. (*señalando el cuarto de doña Juana.*)
ALV. Y yo?
ENR. Cuida que Leonor
no dé gritos.
ALV. Si se obstina?...
ENR. No haya consideracion;
la boca con un pañuelo.
le tapas.
ALV. Lo haré, señor. (*desaparecen por la puerta tercera de la derecha; á poco se oyen gritos.*)

ESCENA XX.

ENRIQUEZ, ALVAR, DONA JUANA; *esta esforzándose para desprenderse de los brazos de Enriquez.*

JUA. Socorro!
ENR. Silencio, Juana!
Si alzas de nuevo la voz
con esta daga..... (*amenazándole con la daga.*)
JUA. Cobarde!
ENR. (*tratando de arrastrarla fuera de la escena.*)
Has despreciado mi amor,
pues sufre las consecuencias
de tu ciega ostinacion. (*doña Juana, despues de lograr desprenderse de los brazos de Enriquez y pedir socorro, cae sobre un banco desmayada.*)
JUA. Socorro, socorro! (*cae desmayada.*)

ESCENA XXI.

ENRIQUEZ, ALVAR, HERNAN CORTES, JUANA, *desmayada.*

HER. Llaman,
y una lastimera voz
de muger demanda auxilio:
dárselo manda mi honor. (*viendo á Enriquez y Alvar que quieren arrastrar á la fuerza á Juana, que continua desmayada.*)
Vil caballero.
ENR. Aqui, Alvar,
y muera sin compasion. (*le acometen los dos con las espadas desnudas; Cortés los acosa, y se baten en retirada.*)
HER. Infame Enriquez! (*Enriquez reconociendo á Hernan Cortés, dice huyendo despavorido.*)
ENR. Hernando!
Qué es lo qué veo?
HER. Traidor.
ENR. Huyamos, huyamos, Alvar;
(infernal aparicion!)

ESCENA XXII.

HERNAN CORTÉS, JUANA *está desmayada; Cortés los persigue hasta la puerta del fondo, luego retrocede y se acerca á doña Juana.*

HER. La traicion siempre es villana.
Veamos si la beldad....
Cielo! ilusion será vana?
No; terrible realidad!
Juana mia! Juana! Juana!
JUA. Esa voz!.. Estoy soñando!
Loco ensueño me parece!
Voy entre sombras vagando!
No, no; mi mente enloquece!
Hernando! Mi bien! Hernando!
No es una fascinacion
que ofusca la mente mia
cual vaporosa vision,
y turba la fantasia
y electriza el corazon?
Es cierto, Hernando, te miro
que por mi tu alma se inflama
y exhala tierno suspiro,
y que constante me ama
el hombre por quien deliro?
HER. Hernando, muger hermosa
es hoy quien tu mano estrecha,
quien mira tu faz de rosa,
el que una sonrisa acecha
de tu boca candorosa.
El que en remoto confin
con tu imágen solo templa
su amarga pena sin fin,
y estasiado te contempla
como á Dios el querubin.
Es, Juana, el que en sus desvelos
hoy ofrece ante tus plantas,
producto de ignotos suelos,
joyas tan ricas y tantas
que á una emperatriz dan celos.
JUA. No es lujo deslumbrador
ni de ambicion la codicia,
ni oropel fascinador

2010 Ministerio de Cultura

lo que mi pecho avaricia;
es solo, Hernando tu amor.
Si, todo lo que ambiciona,
en eso mi pecho abarca,
y mi labio te lo abona;
que por tu amor, de un monarca
despreciára la corona.

HER. Me adoras tanto?

JUA. Bien mio!
con puro y cándido ardor!
Mas que la flor al rocio,
mas que al bosque el ruiseñor,
mas que los peces al rio.

HER. Por el hombre que adorabas
es verdad, paloma mia;
que tú continuo velabas;
y amorosa, por el dia
de su vuelta suspirabas?
Yo en el estruendo marcial
y en los procelosos mares
tu imágen vi angelical,
y las gracias á millares
de tu rostro virginal.
Y tú, bien del alma, acaso
cuando el sol brillante, di,
iba con ligero paso
á ocultarse en el ocaso,
no te acordabas de mi?

JUA. La noche me sorprendia
llena de tristes enojos,
y me hallaba el nuevo dia
con lágrimas en los ojos,
que del corazon vertia.
Mi amor puro cual crisol,
con un continuo afanar
por ti preguntaba al sol,
cuando tornaba á alumbrar
al fértil suelo español.
Con lágrimas que á mis solas
los tristes ojos vertian,
le preguntaba á las olas
cuándo á mi bien volverian
á las playas españolas.
Y viendo, en fieros momentos
mi ilusion desvanecida,
por ti, Hernando de mi vida,
le preguntaba á los vientos.
Al sol mas puro brillar
no viste en el continente?
De los vientos al bramar
no oiste suspiro ardiente,
ni un eco tierno en el mar?
Es que yo á cada momento
te envié en el sol sonrisas,
y gemidos en los vientos,
y en las olas indecisas
amorosos pensamientos.
Que era tanto mi sufrir,
tanto mi pesar sombrio,
que solo ansiaba morir;
mas á tu lado, bien mio,
cuán alhagueño es vivir!
Y ver el noble semblante
del bizarro caballero
que á España vuelve triunfante,
y decir al mundo entero,
llena de orgullo, es mi amante.
Con él las pintadas flores
recobran sus ricas galas
y se calman mis dolores,
cubriéndonos con sus alas
el ángel de mis amores!

HER. Es tan viva tu pasion?

JUA. Prendió, Hernando de manera
dentro de mi corazon,
cual la llama en la madera
cuando sopla el aquilon.

HER. Ah! me llenas de placer.
Mañana, por lo que importe,
Juana, debes entender
que salgo para la corte,
y antes te quisiera ver.
Te persigue la traicion
y quiero verte escudada.
De Enriquez la vil accion
por dique hallará mi espada,
mi brazo y mi corazon.

JUA. En ti su arrimo halla Juana
cual en el olmo la vid,
sin temer accion insana.
Yo tambien parto mañana.

HER. A dónde?

JUA. Para Madrid.

ESCENA XXIII.

HERNAN CORTÉS, JUANA, EL DUQUE DE BEJAR, *este aparece en el patio que se vé desde la puerta del fondo.*

JUA. Mi hermano!

HER. (Encuentro fatal.)
Volveré á verte en Sevilla?

JUA. No.

HER. Dónde, huri celestial?

JUA. En el palacio Imperial
de la corte de Castilla.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Salon en la torre de Luzan; puertas á la derecha del espectador; en primer término, la que conduce á las habitaciones que ocupa Francisco primero; en segundo una reja que corresponde á las habitaciones indicadas; á la izquierda, en primer término, una puerta, y en tercero otra que dá paso á una sala de recibo de Carlos V.

ESCENA PRIMERA.

FRANCISCO I, EL BARON DE MEDOR.

BAR. Inútil es el furor,
azares son de la guerra,
que acontecen en la tierra
al hombre de mas valor.

FRAN. Mi nombre su brillo empaña
y mi gloria en solo un dia,
girones siendo en Pavia
bajo las armas de España!
Que hoy para desgracia son
glorias sin vida al perder,
glorias caducas ayer
escarnios de mi nacion;
y ya tiene Carlos Quinto
al rey Francisco Primero
á su arbitrio prisionero
en un murado recinto.

BAR. Estos últimos reveses
que nos dió suerte tirana,
con la sangre castellana
los labarán los franceses.

2010 Ministerio de Cultura

FRAN. Y hasta borrar vengativo
que árbitro impuso la ley
á la Francia y á su rey
el Emperador altivo,
no descansará el que inerte,
hoy yace sin esperanza,
que no siempre la balanza
está al lado del mas fuerte.
Yo volveré el vilipendio
con que España me dominas,
alumbrando tus ruinas
al resplandor del incendio.
BAR. Vereis, inclito señor,
ese noble afan cumplido.
FRAN. Lo conseguiré, asistido
de tu prudencia y valor.
BAR. Ah! mucho esperais de mí.
FRAN. Si ese desgraciado dia
asistieras en Pavía
otra cosa fuera allí.
Mucho tu valor abarca,
y acaso en este recinto
no tubiera Carlos Quinto
prisionero á tu monarca.
Pero tú, destino, quieres....
BAR. Me hallaba en momentos tales
batiendo á los Imperiales
bajo los muros de Amberes.
Tube allí la fatal nueva
que la mente conturbó,
y mi corazon sufrió
grave y azarosa prueba.
Buen francés, á toda ley
me puse luego en camino,
para seguir el destino
y la suerte de mi rey.
FRAN. Siempre, Baron, tu amistad
ha sido de mi querida,
y mas se acrisola unida
hoy á tu fina lealtad,
ese sentimiento doble
si le osára encarecer....
BAR. Solo he llenado el deber
que con su rey tiene un noble.
FRAN. Reinando ese pensamiento
en todos los de tu cuna,
no me hubiera la fortuna
abandonado un momento;
Y entonces, Baron....
BAR. Yo infiero
que suple vuestro valor
á todo. El Emperador. (*mirando entrar al Emperador.*)
FRAN. Viene á ver su prisionero.

ESCENA II.

Dichos, CARLOS V, EL CONDE.

CAR. No quise pasára el dia
sin ver á su magestad,
para ofrecerme de nuevo
cuando....
FRAN. La vuestra, Imperial,
me presta en eso un favor,
que no merezco quizá.
CAR. Al cristianisimo rey
por su rango, á la verdad,
de derecho se le debe
un respeto universal.
FRAN. Pero al mirarle caido
se olvidan algunos.... (Ah!)
CAR. Mas nunca yo, que os profeso
como de hermano amistad;
y si la razon de estado
me lo permitiese, ya
gozariais á esta hora
de completa libertad,
aunque mucho lo sintiera
veros mi corte dejar,
donde todos os respetan
y á vuestro mandado están.
FRAN. Lo mejor es conformarse,
porque de fortuna azar
es, que hoy levante su rueda
al que mañana hundirá.
CAR. Cierto, para quien no sepa
su débil rueda fijar.
FRAN. Cuando el dia no ha llegado....
CAR. Pienso no llegue jamás.
FRAN. Dios lo quiera.
CAR. En vuestro obsequio,
siempre celoso mi afan,
ordené que vuestros nobles
gozasen de libertad
y....
FRAN. Todos?
CAR. Sin escepcion
pueden á Francia marchar.
FRAN. En todo mostrais, gran Carlos,
un corazon Imperial...
CAR. Que nunca al vuestro podria
en generoso igualar.
FRAN. Vuestra ha sido la ventaja,
pudiendo en lucha marcial
con vuestro esfuerzo vencerme.
CAR. Por suerte ó casualidad;
las armas tienen sus dias.
FRAN. (Harto lo sé por mi mal!)
CAR. No hay que culpar al valor;
solo á la fatalidad,
que á veces por el mas débil
al fuerte deja humillar.
FRAN. Con calma reveses tales
los reyes deben tomar,
si de la suerte el baiben
conocen y veleidad.
CAR. Si alguna vez se mostrase
conmigo adversa, quizá
esa leccion tomaria.
FRAN. (Oh Cielos! no puedo mas!)
Permitis que me retire?
CAR. Siempre vuestra magestad
imponer pudo la ley,
y en mis estados mandar
como yo propio lo hiciera.
FRAN. Agradezco esa bondad
que usais con un prisionero.
CAR. No pronuncieis nombre tal;
decid mejor con un huésped
que mi corte honrando está. (*vase Francisco.*)

ESCENA III.

EL EMPERADOR, EL CONDE.

EMP. Sabes que hoy termina, Conde,
el plazo aquel, y no en vano
sabré....
CON. Piensa el soberano

2010 Ministerio de Cultura

que acuda?
EMP. No se me esconde
que acaso le aguardo en vano;
y te juro, con verdad,
sin poderlo comprender,
que á su dicho di valer.
CON. Y anhelais su calidad
y su nombre conocer!
EMP. En mucho lo estimaria:
de su decir la firmeza
y arrogante gentileza,
atestiguan la hidalguia,
lo claro de su nobleza.
CON. Llega de remoto clima
segun llegó á asegurar.
EMP. Y su altivo blasonar
aumentó la propia estima
que deseo penetrar;
jamás arrogancia tanta
en el corazon consiente,
quien acreedor no se siente
á ella, ni altivo levanta
con tal orgullo la frente.
CON. A veces quien mas blasona
de sus méritos, ha sido
su orgullo quien le ha movido.
EMP. Te juro por mi corona
que lo hubiera conocido.
No es orgullo que rebaja
el que en Sevilla mostró,
ese hidalgo, Conde, no,
le lleva mucha ventaja,
á lo que presumo yo.
Es orgullo que contiene
con justisima razon,
respeto, veneraeion
y dá fama al que le tiene,
gloria dando á su nacion.
CON. Pues hoy cumple, diez de enero;
ese plazo tan estraño
que nos dió el aventurero.
EMP. Verás como no me engaño.
CON. Puede....
EMP. Una escolta lucida
de mi bizarra nobleza,
adornada con riqueza,
mañana ten prevenida,
y tú, Conde, á la cabeza.
La tropa acaudillarás
porque á todos te prefiero,
y al rey Francisco Primero
hasta Francia escoltarás.
CON. Si....
EMP. Ya no es mi prisionero.
CON. Reflexionad ese paso;
darle libertad quereis?
Mirad bien lo que emprendeis:
es vengativo, y acaso
luego os arrepentireis.
EMP. No temas torne su afan
mi justo enojo á encender,
porque no querrá volver
á la torre de Luzan.
CON. En su enojo puede hacer....
EMP. Nunca olvidará en su saña,
aunque le aguije el furor,
que sujetó su valor
en su corte el rey de España,
por ley de conquistador.
esta diferencia sola
muestra por si tal distancia;
que dice con arroganeia
á la nacion Española:
quién es con Castilla Francia?
Y si con planes villanos,
el nieto de san Luis.
quiere alzar la flor de lis,
le arrancaré con mis manos
de su villa de París. (*vanse.*)

ESCENA IV.

EL CONDE, EL OBISPO.

OBIS. Oh! Conde!
CON. Señor Obispo
siempre trabajando; ayer
para hablaros, en palacio
inútilmente aguardé.
OBIS. Estos negocios de Indias,
Conde, me hacen absorver
en su despacho los dias,
sin dejarme tiempo, á fé,
para dar dulce solaz
á mi cansada vejez.
En qué puedo complaceros?
Hablad.
CON. Ansiaba saber
si últimamente noticias
han llegado de Cortés.
OBIS. Y bien aciagas por cierto.
CON. Acaso vencido fué,
é impera en el nuevo Mundo
el mejicano poder?
OBIS. Oh! no; la española enseña
triunfar y ondear se vé
sobre la orgullosa Méjico
de las brisas á merced;
y en el vasto continente
sufren de España el poder,
desde Méjico á Panuco;
de Panuco á Cozumel.
CON. Si eso pasa....
OBIS. La traicion
alza la frente á su vez,
y el conquistador ansía
el vasallaje romper,
y trocar por la de oro
su corona de laurel.
CON. Imposible es qué alimente
tal idea Hernan Cortés;
pues si de conquistadores
espejo brillante fue,
entre los nobles leales
modelo de lealtad es.
OBIS. Cierto....
CON. Primero creeria.
una mancha en el sol ver,
que la mas ligera sombra
en la fama de Cortés.
OBIS. Acérrimo admirador
tiene en vos, Conde.
CON. Si á fé.
OBIS. Lazo antiguo de amistad....
CON. Nunca le he visto, pardiez;
pero si al fin luce un dia
que le llegue á conocer,
y su amistad me dispensa,
yo con ella me honraré,

2010 Ministerio de Cultura

como con el mayor lauro,
como con el mayor bien.
OBIS. (Tengo en el Conde un estorbo,
mas su orgullo alhagaré,
y....) Sus revelantes prendas
no puedo desconocer;
yo sus brillantes hazañas
absorto admiro tambien;
veo que un vasto y nuevo Mundo
Castilla le debe á él,
y que la cándida luz
de nuestra divina fé,
alumbre reinos sin fin
que envueltos eran ayer,
entre horrores y tinieblas
bajo el yugo de Luzbel;
que en los puertos españoles
andar los buques se ven
cargados de plata y oro
y piedras de gran valer,
que del nuevo Mundo envia
á su patria Hernan Cortés.
Mas tan cuantiosas riquezas
y tan inmenso poder,
adorado por los Indios
que se humillan á su pie,
su corazon de tal modo
llegaron á envanecer,
que nada le satisface
sino el Imperial dosel.
Separado por los mares,
si le ocupase Cortés,
ni aun el mismo Emperador
pudiera arrojarle de él.
Asi, opinion acertada,
si aun quedase tiempo, es
mandar á Méjico un grande
con absoluto poder,
y que uniese á su alta cuna
la lealtad é intrepidez,
que solícito vigile
las acciones de Cortés;
que de acuerdo con la audiencia
y con el virey esté,
y á la menor deslealtad
le mande al punto prender,
y le envie á buen recaudo
en artillado bajel,
á España, donde reciba
el pago de su altivez
CON. No pensais mal. (*con ironia.*)
OBIS. (Surte efecto
mi astucia, y le venceré.)
Para ese elevado puesto,
nadie á propósito es
como vos, Conde; al concejo
hoy mismo lo propondré,
y creo conseguirlo.
CON. Si?
OBIS. Duda en ello no tened,
porque siempre mi opinion
es la que domina en él.
CON. Piensa el Obispo Fonseca
que yo el cargo aceptaré?
Se engaña mucho, por Cristo,
si me creyó conocer;
al contrario, le aseguro
que jamás consentiré
se cometa un atropello
con el bizarro Cortés;
y si nuestro Emperador
me tiene en algun valer,
todo, sin temor ni duda,
por su causa emplearé.
Los medios viles rechazo;
no me deslumbra el poder:
que no es noble, el que es mas noble,
si el corazon no lo es. (*vase.*)

ESCENA IV.

EL OBISPO, EL SEÑOR DE GRAJAL.

GRA. Señor Obispo, qué hay?
OBIS. Que se decidió por él,
y ni promesas ni ruegos
le conseguirán vencer.
GRA. Con todo, el Emperador
tiene celos de Cortés,
y en manejando con tino
esta intriga, por mi fé,
el Conde, por mas que quiera,
no le podrá sostener.
OBIS. Hace tiempo que los tiene,
y sin embargo, tal es
su indecision, que á estas horas
luchando entre el mal y el bien,
siempre me contesta altivo,
que mirando al interés
de España, se debe cauto
en su venganza tener.
GRA. No olvideis, señor Obispo,
que nuestro Emperador es,
si bien valiente y bizarro,
celoso de su poder.

ESCENA V.

EL OBISPO, EL SEÑOR DE GRAJAL, HERNAN CORTÉS; *este que ha oido el final de la escena anterior.*

HER. Y le debe castigar
por delito tan inmundo,
como haberle dado un mundo
á la otra parte del mar.
GRA. Qué decis, y quién sois vos,
que provocais á mi acero
con ese tono altanero?
HER. Estais donoso, por Dios,
y bravo por lo arrogante;
mas pues de noble me precio,
respondo con el desprecio
á pregunta semejante.
GRA. Si no tuviera presente
de Burgos el gran Prelado,
hubiera ya castigado
vuestra arrogancia insolente.
HER. El señor Obispo! Há mucho
que esta ocasion yo buscaba;
conoceros deseaba. (*al Obispo.*)
OBIS. Si el tono irónico escucho.....
HER. Es el que debeis oir.
OBIS. Hacerlo fuera locura,
cuando puedo....
HER. Os lo asegura
quien nunca supo mentir.
La intriga y la falsedad
dando ciega proteccion
al orgullo y la ambicion!
Honrais vuestra dignidad!

2010 Ministerio de Cultura

Un Prelado es el crisol
que no admite nada impuro,
y debe brillar tan puro
como los rayos del sol;
las miserias de este suelo
y su mezquino afanar,
nunca han de hacerle olvidar
la mision que le dió el cielo.
Siempre tranquila la faz
ageno á mundanal guerra,
debe cruzar por la tierra
cual un apóstol de paz.
Socorra al pobre su mano,
ejemplo dé á la nobleza,
y aconseje sin bajeza
lo mejor al soberano:
que á no ser asi el Prelado,
pues tal mision ha traido,
de Dios será maldecido
y de todos despreciado.

OBIS. Hidalgo altanero, osai
sin temor á mi poder,
recordándome un deber....

HER. Porque lo necesitais.
Hollando todo lo justo
que lo mas sagrado tiene,
nada, Fonseca, os contiene
en la senda de lo injusto.
A un capitan, que hoy el mundo
por sus hazañas admira,
perseguis con torpe mira
y con encono profundo.
De cuál premio ireis en pos
si haceis á los hombres guerra?
Un sacerdote en la tierra
debe imitar á su Dios.

OBIS. Vuestras frases moderad.

HER. Justa mi demanda és;
entre Velazque y Cortés,
quién el traidor? Contestad!

OBIS. Velazquez! El servidor
que mas merece del rey,
el hidalgo á toda ley!

HER. Y Cortés?

OBIS. Es un traidor.

HER. (Reprimamos el despecho.)
Traidor Cortés, pesia tal!
No hay corazon mas leal
que el que se esconde en su pecho.
La traicion nunca habitó
en quien con afan profundo,
conquistando un nuevo Mundo,
á su patria engrandeció;
á cuyos heróicos brios
debe el monarca español,
que jamás se ponga el sol
en sus vastos señorios.
Velazquez con vil traicion
rompió el fuero codicioso,
é impedir quiso envidioso
de Cortés la espedicion.
Cegole rabia cruel
y necio no conoció,
que el que en Otumba venció
era mucho para él.
Y los que no sucumbieron
en la lid, con efusion
de unánime aclamacion,
á Cortés se sometieron;
y á su enemigo cruel
le debe, aunque le contrista,
tropas para su conquista
para sus sienes, laurel.

OBIS. Cómo?...

GRA. Atrevimiento tanto....

OBIS. Ya se apura la paciencia.

HER Si mirais vuestra conciencia,
no debe daros espanto.

GRA. Ah por mi patron Santiago!

ESCENA VII.

Dichos, EL CONDE.

CON. Quién asi mueve?...

OBIS. Mirad. (*indicando á Cortes.*)

HER. A un deber de la amistad
como es justo, satisfago.

GRA. Insultais....

CON. (Pero qué veo?
Es el hidalgo, pardiez,
que muestra siempre altivez.
Ah! no me burla el deseo.)
Señores, su magestad
que vuestro intento adivina,
veros quiere; en la vecina
antecámara esperad.

OBIS. Yo me marcho.

HER. Y yo me quedo.

OBIS. Tambien estais....

HER. Esperando.

OBIS. Yo por vos me voy temblando.

HER. Y yo por vos, tengo miedo. (*vanse menos Cortés.*)

ESCENA VIII.

HERNAN CORTÉS, EL CONDE.

CON. Creo haberos conocido;
fuisteis quien dijo en Sevilla?...

HER. Que en la corte de Castilla
estaria el diez, y he cumplido.
Quien me dió esa cita, os digo
crei me aguardase fiel;
y en lugar de hallarle á él
me tropiezo con su amigo.

CON. Con la duda, caballero,
vuestro labio injuria labra;
pues cumplirá su palabra
á pesar del mundo entero.

HER. Vi en su apostura grandeza,
si he de hablaros con verdad,
y en su rostro magestad
de acrisolada nobleza.

CON. (Si habrá llegado á pensar?...)

HER. Por eso mas estrañé,
si puntual no le hallé
este salon al pisar.

CON. Sin duda una observacion
se os olvida, caballero;
que aunque hoy es el diez de enero
aun no ha dado la oracion;
que tratais de acelerar
la cita, decid mejor.

HER. Es que yo en lances de honor
acostumbro madrugar.

CON. Por demás sois exigente,
la hora no habiendo dado.

HER. Pues le espero resignado.

CON. Pues le vereis prontamente. (*vase.*)

2010 Ministerio de Cultura

ESCENA IX.

HERNAN CORTÉS.

HER. Quién será ese hidalgo, cielos!
que blasona su valer?
Ignoro quién pueda ser
y ya empieza á darme celos.
Celos de noble ambicion
que nunca hieren con calma,
que hacen ensancharse al alma
y tocan al corazon.
Esta zozobra cruel...
mas no acivare la mente,
pues sea quien fuese, mi frente,
no ha de humillarse ante él:
ocúpeme esta idea sola;
por mas que haya combatido,
mas pueblos no habrá añadido
á la diadema española.
Al compararnos quizás,
pudiera ser.... no me arredro;
no; por mi patron san Pedro!
le dejaré muy atrás.

ESCENA X.

HERNAN CORTÉS, LEONOR; *esta rebozada con el manto.*

LEO. (El es, no hay duda.) Señor....
Ya toda reserva es vana. (*se descubre.*)
HER. Quién sois? Qué miro! Leonor!
Nuevas traes de mi Juana?
LEO. Siempre, siempre el mismo amor!
HER. Habla, por Dios, al instante;
hasta saber no sosiego....
LEO. Pareceis un estudiante.
HER. Pronto, pronto.
LEO. En este pliego.... (*le da una carta.*)
HER. Dàmele. (*tomándola.*)
LEO. (Qué fino amante!)
HER. Su letra. (*leyendo.*) Querido Hernando,
negra traicion te rodea
tu existencia amenazando,
y hasta que libre te vea,
tu Juana vive penando.»
(*repentinamente.*)
Qué es lo que leo? (*leyendo.*) «Ha un hora
que llegó á la corte Enrique;
fiera maldad atesora,
porque al encono no hay dique,
que alienta su alma traidora.
La horrible maldad es tal
y tan fiero su despecho
que busca, en hora fatal,
hundir en tu noble pecho
hasta el pomo su puñal.
Con sus cómplices habló:
pero por suerte al momento
un page que le escuchó,
ganado por mi, su intento
aleve, me denunció.
Orden cruel dió el impio,
y ocultos te aguardarán
al salir, Hernando mio,
de la torre de Luzán.
Evita el puñal traidor:
no labres mi desconsuelo
llevado de tu valor;
vé que no tengo en el suelo
mas encanto que tu amor.
(*representa.*) De una nobleza preclara
ese es el bravo infanzon!
Bien su intento lo declara!
Si quiere mi corazon
que le busque cara á cara.
LEO. Ved, señor, que lo primero
es al aleve homicida
impedir, que logre fiero...
HER. Vá! no temas, que mi vida
corte su traidor acero.
LEO. De la zozobra acosada
quedó mi noble señora;
en su afliccion...
HER. Prenda amada!
LEO. Y tanto suspira y llora...
HER. Ve y dí, que no tema nada;
que esté tranquila, y...
LEO. Si estalla
el complot...
HER. Desecha el miedo;
mi pecho cota de malla
cubre, y mi hoja de Toledo
pondrá al asesino valla. (*vase Leonor.*)

ESCENA XI.

HERNAN CORTÉS.

Apenas piso mi patria
me rodea la traicion,
en palaciegas intrigas
y en asesino furor.
A los viles detractores
que asi manchan mi blason,
solo falta les dé oidos
el ínclito Emperador;
y remunere mis hechos
con una estrecha prision,
ó derribando el verdugo
mi cabeza por traidor;
fuera hermosa recompensa!
(*en una Iglesia cercana, tocan la oracion.*)
Mas qué escucho! La oracion!
(*al sonar la última campanada de la oracion, aparece por la puerta última de la derecha el Emperador.*)

ESCENA XII.

HERNAN CORTÉS, EL EMPERADOR CARLOS V; *un momento de pausa en que se miran y reconocen.*

HER. Puntual estais, caballero.
EMP. Y sin embargo, ya veo,
á pesar de mi deseo,
que no he llegado el primero.
HER. Eso no es de la cuestion;
lo que interesa, es probar
lo que nos llegó á juntar
hoy aqui.
EMP. Tencis razon.
HER. Vos digisteis...
EMP. Ser pudiera,
que á quien en Sevilla un dia
hablasteis vos, la hidalguia
de un soberano tubiera.
Y vos...
HER. Que un Emperador
tan solo, puede mirarse
junto á mi, sin eclipsarse
su brillante resplandor.

2010 Ministerio de Cultura

EMP. Que á mucho os aventurais
creo, por la divina Cruz.
HER. Pues más claro que la luz
haré yo que lo veais.
Y lo propio hidalgo, digo,
al veros tan arrogante.
EMP. Para probarlo al instante
guardo encerrado un testigo.
Al rey de Francia, pardiez,
conocisteis?
HER. Si mi afan
no me ofusca, en Perpiñan
creo haberle visto una vez.
EMP. Recordais de su semblante
rasgo alguno?
HER. Si, á fé mia;
no se me despintaria
si le tubiese delante.
EMP. Pues ese atestiguará
la verdad de lo que digo.
HER. Chancearos quereis conmigo;
deponed la broma ya.
EMP. Ya que teneis, segun creo,
la suerte de conocerle...
HER. Pero de ir á Francia á verle
no abrigo ningun deseo.
EMP. No es tan profundo el abismo
que os arredre; sin embargo,
le vereis sin ir tan largo.
HER. Y cómo?
EMP. Desde aqui mismo.
HER. (Súbita duda me aqueja;
si su mente estraviada
estará?)
EMP. No dudeis nada,
y mirad por esa reja.
(conduce el Emperador á Cortés frente á la réja que hay á la derecha del espectador, y le hace mirar por ella.)
HER. El rey Francisco primero!
Le reconozco, si, si;
cómo le teneis aqui?
EMP. Cómo? Si es mi prisionero!
(se separan de la reja.)
HER. Es ilusion de mi afan?
EMP. España me confió
su suerte, pues me nombró
de sus tropas capitan;
presento la lid á Francia,
venzo, y la impongo la ley;
prisionero hago á su Rey
y le guardo en esa estancia.
Ahora lo que os ofrecí
en la ciudad de Sevilla,
de una manera sencilla
os tengo probado aqui.
HER. Y tanto á mi corazon
esa duda ha satisfecho,
que dais celos á mi pecho,
causándome admiracion.
EMP. Os queda duda?
HER. No á fé.
EMP. Tan solo resta que vos...
HER. Satisfaccion, vive Dios,
y muy cumplida, os daré.
EMP. Impaciente soy, y cuento
que no la retardareis.
HER. Ya dige que la tendreis.
EMP. Y cuándo?
HER. En este momento.
(un soldado de Cortés, á una señal de este, aparece en la escena con una corona en la mano; la toma este, y la coloca en la mesa que hay á la izquierda del espectador; el soldado se retira. Dos pages traen luces.)
HER. Ved.
(mostrando la corona al Emperador, que este toma y examina.)
EMP. Su esquisito primor
dice, y su riqueza estrema,
que es una imperial diadema.
HER. Hoy es de un emperador.
Mas si analizo reacio
los quilates que atesora,
significa mas; ahora
podeis mirarla despacio...
(toca un resorte; la corona se parte en tres trozos.)
EMP. La dividís? Qué misterio
en la corona se ostenta?
HER. Cada trozo representa
los girones de un imperio.
Ellos pregonan ufanos
que del honor son los bienes;
pues de tres augustas sienes
la arrancaron estas manos.
Buscad entre sus brillantes,
y vereis, que aunque escondidos,
los nombres de los vencidos
en sus letras de diamantes.
EMP. Motezuma dice aqui.
HER. A quien destino contrario
hizo esclavo y tributario
del hierro que pende aqui.
(señalando á su espada.)
De enmedio de sus legiones
arrancólo mi bravura,
hallando la sepultura
en ignoradas prisiones.
(presenta Cortés el segundo pedazo de la corona al Emperador y este lee.)
EMP. Quetlabaca ..
HER. Ese es el nombre
del que altivo se preciaba
de soldado, y blasonaba
de su militar renombre.
El grito de guerra zumba;
convoca sus caballeros,
juntando cien mil guerreros
en las llanuras de Otumba.
Con trescientos castellanos
el empuge sostenido,
pudo alli quedar vencido
el pendon de mis hermanos.
Mas en un mismo momento
el campo mi vista abarca,
y busco y hallo al monarca
y formo arriesgado intento.
El bijar de mi caballo
siente la acerada espuela;
por entre los indios, vuela,
y frente del rey me hallo;
dos mil nobles le escoltaban
de guardia escogida y fiel,
que al verme cercano á él
sus dardos me disparaban.
EMP. Y entonces?
HER. Invoco al cielo,
ya que al rey mi brazo alcanza,
y al primer bote de lanza
cadáver cayó en el suelo.

2010 Ministerio de Cultura

De él levanto la corona
ganada en lucha marcial,
y el estandarte imperial;
que mi esfuerzo galardona,
por su esplendor soberano
digno es de imperial tesoro,
que es red de mazizo oro
ese pendon Mejicano.
Mas aunque con tal afan
le defendieron, que asombra,
á mi fogoso alazan
sirvió de dorada alfombra.

Emp. Y alli os cubristeis de gloria,
pues herido el soberano
de muerte, por vuestra mano
diste á España...

Her. La victoria.

Emp. (Celos me dá su valor,
por Santiago! Y como pueda...)

Her. Ved que aun otro nombre queda
del tercer Emperador.

Emp. El tercero? No adivino..

Her. Pues leedlo.

(presenta el último pedazo de la corona al Emperador, y este lee.)

Emp. Guatimozin!

Her. Tubo ese mas triste fin.

Emp. Murió?

Her. Colgado de un pino.
De su traicion al instante
llevó el pago; justo es.

Emp. Quién lo mandó?

Her. Hernan Cortés,
que es el que teneis delante.

Emp. (Ah!)

Her. Causándome embarazo
tres coronas, por mi fé,
de cada una arranqué,
como habeis visto, un pedazo;
debo á mis hechos marciales
que alhagaron mi fortuna,
hoy presentaros en una
tres coronas Imperiales.

Emp. Con un respeto profundo
os contemplo, bravo Hernan,
sois el primer capitan,
el primer héroe del mundo.

Her. Me haceis escesivo honor.

Emp. De veras?

Her. Como os lo pinto;
el primero es Carlos Quinto,
invencible Emperador.
Hoy pequeño ante su vista
aparecerá Cortés,
ofreciéndole á sus pies
su persona y su conquista.

Emp. Teneis conducto seguro
Hernan, para hablarle hoy?

Her. No; mas diciendo quien soy...

Emp. Puede os veais en apuro.

Her. Pues le negarán la entrada
al que al Emperador llega,
para hacerle franca entrega
de imperios con su embajada?

Emp. Pisais un suelo enemigo,
y acaso interceptaran...
pero serviros podrán
los consejos de un amigo.
Lo que mi poder alcanza
emplearé en vuestro favor,
pues con el Emperador
gozo de alguna privanza.

(saca una sortija, se la presenta á Cortés y este la toma.)

Esta sortija podrá
serviros, no temais nada;
la puerta mas reservada
de palacio os franqueará.

Her. Mucho, hidalgo, me obligais
con lo que conmigo haceis!

Emp. Ah! Todo lo mereceis,
y al admitirla, me honrais.

Her. Permitidme un breve espacio;
de mi nombre ya sois dueño;
vos...

Emp. Mi palabra os empeño
que lo sabreis en palacio.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Una antecámara en el Palacio Imperial, adornada con toda la grandeza de la época.

ESCENA PRIMERA.

El Emperador, el Conde.

Emp. Y la escolta?

Con. Está dispuesta,
esperando la señal.

Emp. Aunque deban ir á Francia?

Con. Duda vuestra magestad?
Por vos hasta el fin del mundo
marcharán sin vacilar.

Emp. Lo creo, llevándote á ti,
buen Conde, por capitan;
pero es el caso que ahora
no los acaudillarás,
porque aqui de tu presencia
mucho necesito.

Con. Hablad;
siempre mi espada y mi vida
á vuestro servicio estan.

Emp. Y puedo de tu segundo?...

Con. Cual de mi propio fiar.

Emp. Pues siendo asi, estoy tranquilo.

Con. Oh! me honrais.

Emp. Por lo demas,
prevénle que tenga lista,
á la primera señal,
toda la escolta, y al punto
aqui, conde, tornarás
y lo que importa el sigilo
no olvides.

Con. En mi confiad. *(vase.)*

ESCENA II.

El Emperador.

Cada dia en mas estima
tengo su pecho leal.

ESCENA III.

Dicho, y Francisco I.

Fran. A daros vengo las gracias,
Carlos, antes de marchar.

Emp. De qué?

Fran. De que me otorgueis

2010 Ministerio de Cultura

benigno la libertad.
EMP. No habérosla dado antes
me causa triste pesar.
Lo impidió, contra mi gusto,
razon de Estado fatal,
que la frente de los reyes
hace á veces doblegar.
FRAN. Llevaré dentro del pecho
esa prueba de bondad,
y en París recordaré
cuanto os debo.
EMP. Nada mas
quiero. No olvideis que fui,
aunque contrario, leal,
y que gozo, al ver de nuevo
renovada una amistad,
que á dos monarcas vecinos
siempre bien les estará.
FRAN. Lo conozco, y por mi parte
fiel la sabré conservar.
EMP. Yo á mi vez la he prometido
con un corazon leal,
y aunque á Europa le dé enojos,
su promesa llenará.
Si alguna proposicion
os causa contrariedad,
decid al punto, y veremos
el medio que hay que adoptar,
puesto que los intereses
de España y de Francia, estan
pendientes de los tratados
que vinimos á firmar
vuestra magestad y yo
en la torre de Luzan.
Sentiria que despues
algun imprevisto azar...
FRAN. Nada receleis; he dado
hoy mi palabra real,
y no habrá razon de Estado
que me la haga quebrantar,
y sobre todo, teniendo
en tanto vuestra amistad.
EMP. Y son lazos que debemos
con harto esmero estrechar;
pues haciéndolo asi, el mundo
á nuestra voz temblará.
FRAN. Sin duda alguna. Los brazos,
Carlos, á un amigo dad, (*se abrazan.*
antes de su marcha. En ellos...
EMP. Pues qué, me abandonais ya?
FRAN. Bien lo siento; dilatarlo
no puedo un instante mas.
EMP. Pues ya que es fuerza, os suplico
el que os digneis aceptar
de mi valiente nobleza
la escolta que aguarda ya,
que hasta la misma frontera
obedeciéndoos irá.
FRAN. En todo se muestra heroica
vuestra grandeza imperial.
EMP. Mucho mas os mereceis
sin duda. Antes de marchar,
á daros la última prueba
voy, de mi constante afan;
yo mismo iré á despediros.
FRAN. No tomeis molestia tal.
EMP. Molestia no, es un deber
sagrado de la amistad.
FRAN. Tan galantes atenciones
Francisco no olvidará.
EMP. Ni Carlos el alto honor
de que en su corte imperial,
al rey Francisco de Francia
haya logrado hospedar.

ESCENA IV.

CARLOS V.

Ya cristianísimo rey
gozas de la libertad:
mas en tu hermoso París
no te llegues á olvidar,
con qué condiciones hoy
te he concedido la paz;
porque si faltas á ellas,
juro, del mundo á la faz,
que te encerraré de nuevo
en la torre de Luzan,
no habiendo poder humano
que te dé la libertad.

ESCENA V.

EL EMPERADOR, EL CONDE.

CON. De nuevo ante vuestros pies
me tiene su magestad.
EMP. De tu nobleza y lealtad
jamás, buen conde, dudé.
Eres un leal servidor.
CON. Yo no conozco mas ley
que la sumision al rey;
os lo juro por mi honor.
EMP. Pues te necesito fiel.
Mañana de aqui partimos.
CON. Y dónde nos dirigimos?
EMP. Hácia los campos de Argel.
CON. Estoy pronto con mi gente;
aunque arriesgais en conciencia...
EMP. Quiero que con mi presencia
el ejército se aliente;
y tambien me causa afan
que mi corazon contrista,
que marchen á una conquista
sin ir yo por capitan.
Acaso sea vanagloria:
pero tengo, vive el cielo!
cada dia mas anhelo
por el laurel de la gloria.
Te juro que desde ayer,
no sé por mi qué ha pasado,
pero veo que ha cambiado
en otro mi antiguo ser.
Noche y dia por demas
un héroe lleno de gloria,
está fijo en mi memoria,
dejándome muy atrás.
CON. Quién con valor mas ardiente
venció en cien lides crueles?
Ni quien ciñó mas laureles
que los que orlan vuestra frente?
Gime vencido el francés;
Portugal la frente humilla;
dobla Italia la rodilla;
Flandes besa vuestros pies.
Una gloria tan cabal
no colmó vuestros deseos?
Jamás tan nobles trofeos
orlaron á otro mortal.
Ah! lo que decis me asombra,

2010 Ministerio de Cultura

si en tales hechos me fundo:
pues héroe no habrá en el mundo
que pueda ser vuestra sombra.
EMP. Borró su ligera huella
mi gloria. Qué ha sido? Nada;
por otro miro eclipsada
la luz de mi pura estrella.
Una nueva, Conde, oid;
y os causará maravilla;
que Cortés está...
CON. En Castilla,
señor, acaso?
EMP. En Madrid,
y podrás de cerca verle.
CON. Al fin á mi ardiente anhelo
accedió benigno el cielo,
pues ansiaba conocerle.
EMP. El mayor héroe, por Dios,
del mundo es Hernan Cortés.
CON. No hay duda, el primero es,
gran Carlos, despues que vos.
EMP. Es su fama esclarecida,
y tu aprecias su valer
cual debes.
CON. Es un deber
y me alegra su venida.
EMP. A otros dá pesar, pues dentro
de su pecho...
CON. Gran vileza!
Yo respeto la grandeza
donde quiera que la encuentro;
y si por azar la hallára,
en mi mayor enemigo;
pongo al cielo por testigo,
lo mismo la respetára.
EMP. Y yo de ti no lo dudo;
y por ello te prefiero;
que al verte tan caballero
eres mi primer escudo.
CON. Señor...
EMP. Tenemos que hablar;
sígueme á esa habitacion,
que acaso una comision
hoy le tenga que fiar. (*vanse los dos.*)

ESCENA VI.

DONA JUANA.

Qué amargo presentimiento
combate mi pecho aqui,
que hasta en mi azaroso sueño
su dolor me hace sentir!
Siempre el puñal alevoso
del cobarde Enrique vi,
contra el pecho de mi dueño
amenazante lucir!
Ah! ven, Hernando, y disipa
estas angustias sin fin;
que vivir entre la duda
es un amargo vivir.
Qué ruido?

ESCENA VII.

HERNAN CORTES, DOÑA JUANA.

HER. Juana mia!
JUA. Qué es lo que miro? La calma
me vuelves; feliz el dia
que disipa de mi alma
la negra melancolia.
HER. Acaso temiste?..
JUA. Si,
al alevoso puñal,
que hasta en mis ensueños vi,
lanzar el golpe mortal,
preparado contra ti.
HER. Y del temor preocupada,
Juana, no pensaste nunca
que en mi mano aquesta espada
aleves intentos trunca
con una buena estocada?
JUA. Dios santo! Te acometieron?
HER. Si, juro por Jesucristo!...
en la oscuridad quisieron...
muy cerca la muerte he visto,
pero cobardes huyeron.
JUA. Acaso herido!...
HER. No tal.
Si á un pecho lleno de honor
dirige golpe mortal
el alevoso traidor,
tiembla en su mano el puñal.
Y no dudes...
JUA. Ya respiro
libre de amargos terrores,
pues á mi lado te miro;
ya el aróma de las flores
en puro éstasis aspiro.
HER. Muger bella cual la Aurora,
que esa luz robaste al sol
cuando en tintas de arrebol
con su rico manto dora
el emisferio español;
lúgubre temor destierra;
ni el mas ligero pesar
oscurezca tu mirar;
que eres la flor de la tierra;
eres la perla del mar.
Gacela del alma mia,
mas nítida que la espuma
que mece la suave bruma,
si el aura pura del dia
alumbra tu gracia suma.
Angel que me mueve guerra
con su célico brillar,
constante no te he de amar,
si eres la flor de la tierra,
si eres la perla del mar?
JUA. Generoso campeon,
envidia del soberano,
que en continente lejano
conquistas á tu nacion
el Imperio Mejicano.
Haber puesto en mi los ojos,
tributarme tu querer,
tal me llega á enaltecer,
ay! que debiera de hinojos
ante tus plantas caer.
Si el héroe que el mundo aclama
en mitad de su esplendor,
si el fuerte conquistador
con tierno éstasis me llama
vida de su dulce amor,
no ha de envanecerse Juana
yendo al colmo su alegria,
si prenda de tal valia
á una altiva soberana
de orgullo la llenaria?

2010 Ministerio de Cultura

Aqui tu imágen se encierra
y nada la hará borrar,
porque vive para amar
tu hermosa flor de la tierra,
tu blanca perla del mar.
HER. No es una fascinacion,
la gloria del alma eres;
al ver tan viva pasion,
murmuren de las mugeres
los hombres sin corazon.
JUA. No hablen ellas en desdoro
los hombres por rebajar,
y envidien en mi tesoro
la fineza en el amar
que en él admiro y adoro.
HER. Y jamás tu ilusion vana...
JUA. De pasos ruido he sentido!
HER. No quiero ser conocido
hora aqui.
JUA. Pronto á tu Juana
tornarás?
HER. Si, bien querido.

ESCENA VIII.

DOÑA JUANA, ENRIQUEZ; *doña Juana vá á retirarse al ver á Enriquez, y se detiene al hablar este.*

JUA. (Enriquez era! Cobarde!)
ENR. Huis de mi, Juana? Está bien;
siempre de vuestro desden
haciendo altanero alarde!
JUA. Aquel que me causó enojos
con traidora bastardia,
de nuevo, jamás! creeria
se presentase á mis ojos.
Fuerte hidalgo de Castilla
que osó .. pese á la fortuna,
á una dama de alta cuna...
ENR. Hablais de cuando en Sevilla...
JUA. Intentasteis por demás
un crimen que...
ENR. Sabed, oh!
que el hombre que á tal osó
no retrocede jamás!
JUA. Y esa idea criminal
que cauteloso abrigais,
con la que me amenazais,
es de un corazon leal?
No muestra tenerse en algo
quien falta á damas y al rey;
que es respeto primer ley
para un corazon hidalgo;
y aquel que en hora menguada
lazo desata tan doble,
ni puede llamarse noble
ni debe ceñir espada.
Y mas, Enriquez, combate
vuestra conducta, si es
la dama de Hernan Cortés
la que agraviais insensato.
ENR. Envaneceos, por el cielo!
Despreciad la pasion mia,
que acaso se acerca el dia
para vos de desconsuelo.
De Cortés en el camino
yo constante me hallaré.
JUA. Ay! demasiado lo sé;
mas solo como asesino. (*vase.*)

ESCENA IX.

ENRIQUEZ.

Ah! qué escuché? Maldicion!
La rabia me ahoga; Juana,
acaso llores mañana
lágrimas del corazon.

ESCENA X.

ENRIQUEZ, EL OBISPO.

OBIS. Enriquez?
ENR. Señor Obispo,
os buscaba con afan.
OBIS. Cuándo llegasteis?
ENR. Ayer:
y noticia triste asaz
tengo que comunicaros.
OBIS. Interesa?
ENR. Por demas.
OBIS. No me tengais en zozobra;
querido Enriquez, hablad.
ENR. Que desde ayer en Madrid
el traidor Cortés está.
OBIS. (Qué escucho!) Sabeis de cierto?..
ENR. Y bien cierto, por mi mal.
OBIS. Acaso seria el hidalgo,
que en la torre de Luzan,
con arrogancia me habló,
Hernan Cortés?
ENR. Quizá.
A qué hora en ella le visteis?
OBIS. Cerca de la oracion.
ENR. Ah!
El era; no tengais duda
un solo instante.
OBIS. Hombre audaz!
Ha visto al Emperador?
ENR. Creo que no.
OBIS. Averiguar
es prudente si le ha hablado.
ENR. Ese cargo en mi fiad;
mas tendré en Andrés de Duero
amigo firme y leal?
OBIS. En todos los accidentes
que ocurran, con él contad.
ENR. Y las quejas del virey
y de la Audiencia?
OBIS. Aqui estan.
(*mostrándole unos papeles.*)
Son quejas contra Cortés
que no desatenderá
el Emperador; aclaran
mucho su intencion audaz.
ENR. Prueban acaso...
OBIS. Con hechos,
que no nos dejan dudar,
que aspira siempre ambicioso
á la corona imperial;
que unidas á las razones
con que podeis apoyar
eso mismo, cual testigo
de vista que fuistes.
ENR. (Ah!)
OBIS. Lo tengo por suficiente
para hacerle castigar
con el rigor que merece
su altanera deslealtad.
ENR. Y de Velazquez?

2010 Ministerio de Cultura

OBIS. Tambien
tiene cartas, que podrá
nuestro amigo Andrés de Duero
al momento presentar.
Mas él llega.

ESCENA XI.

Dichos y ANDRES DE DUERO.

AND. Me aguardabais?
ENR. No sabeis con cuanto afan,
puesto que al Emperador
queremos hoy presentar
todas las pruebas que hay
contra Cortés.
AND. Justo es ya.
Concluyamos de una vez
con ese odioso rival,
haciendo ver su ambicion
á la imperial magestad,
para que sufra el castigo
que merece desleal.

ESCENA XII.

Dichos, GONZALO DE SANDOVAL; *este se ha ido acercando á ellos, que embebecidos en el diálogo, no se aperciben de él hasta que les habla.*

GON. Ah! Sois vos, Andres de Duero?
Y vos tambien? No me pesa. (*á Enriquez.*)
Cima dareis á una empresa?...
AND. Qué miro!
GON. Un Dios justiciero
acaso en hora fatal,
por hecho tan infamante,
es quien os pone delante
á Gonzalo Sandoval.
Enriquez tambien aqui?
Vá! lo estraño por mi honor,
por vuestro libertador
rogando al cielo os crei;
por ese que de lealtad
y nobleza es un tesoro,
porque el que os llenó de oro
al daros la libertad;
el que para hacer mas gala
de su fama esclarecida,
á mas os salvó la vida
en la accion de Zempoala.
Se os ha olvidado que es
ese á quien tanto debeis,
y tan mal correspondeis
el bizarro Hernan Cortés?
ENR. Oh rabia!
GON. Y Andrés de Duero...
Tambien en la trama vos?
Que la secundeis, por Dios,
no es digno de un caballero.
Bizarro la vida os dió
cuando os llevaban por suerte
al sacrificio de muerte
los Indios; testigo yo.
Y vos, ilustre prelado,
si la voz del cielo escucho
debierais tener en mucho,
á ese guerrero esforzado;
si, porque su brazo fué
el que allá en clima distante,
de las tinieblas triunfante
clavó el pendon de la fé.
AND. Quién sufre tamaña mengua?
ENR. Sandoval, iros despacio,
que aunque estemos en Palacio
os arrancaré la lengua.
GON. A mi, Enriquez? Voto á tal!
Pues fuera cosa harto rara,
cuando nunca cara á cara
mirasteis á Sandoval.
(*Enriquez y Andrés de Duero ponen mano á las empuñaduras de sus espadas.*)
ENR. Mi espada sabrá...
(*Gonzalo al verles empuñar las espadas, se cruza de brazos mirándoles con ironia.*)
GON. Vamos,
qué os detiene?
OBIS. Caballeros,
no toqueis á los aceros;
mirad que en Palacio estamos.
(*se contienen al hablarles el Obispo.*)
Aunque tubierais razon,
es justo que respetemos
el lugar que obedecemos.
Seguidme.
ENR. (*á Gonzalo.*) En otra ocasion...
OBIS. No hay que perder un instante,
Señores.
ENR. (*á Gonzalo.*) Lo habeis oido?
GON. Si, mas estoy convencido
que huireis de ella muy distante.

ESCENA XIII.

GONZALO DE SANDOVAL.

Andad, falsos cortesanos,
de ambicion mezquina en alas,
dia y noche en antesalas
con pensamientos villanos;
cruzais la senda del mal;
mas proceded con cautela,
que por Hernando aqui vela
Gonzalo de Sandoval.

ESCENA XV.

Dicho, HERNAN CORTES.

HER. Tu aqui, Gonzalo?
GON. Señor,
á vuestra órden me teneis.
HER. Ah! noble amigo!
GON. Y habeis
hablado al Emperador?
HER. Aun no, pero pronto cuento
hacerlo.
GON. No le habeis visto!
Ah! no lo dejeis, por Cristo;
quiero le hableis al momento.
HER. Asi, Gonzalo, lo haré;
prisioneros y presentes?...
GON. Estan listos.
HER. Y mis gentes?
GON. Esperando, por mi fé.
HER. A palacio, entiendes?
GON. Si.
HER. Todo á punto, y prevenido.
GON. Estar podeis con descuido.
HER. Sígueme.
GON. Bien.
HER. Por aqui. (*vanse.*)

2010 Ministerio de Cultura

ESCENA XVI.

EL EMPERADOR, EL CONDE.

EMP. Para los demas no sé
que Cortés está en Madrid;
este incidente advertid.
CON. Señor, fiad en mi fé.
Cómo de cierto sabeis
que ya ha llegado y que....
EMP. Conde,
agüero un misterio esconde
que muy pronto aclarareis.
CON. Y de su llegada es fiel
la nueva? Acaso le hais visto?
EMP. Mas que eso, por Jesucristo.
CON. Pues cómo?...
EMP. He hablado con él.
La nobleza de su porte
contemplé con maravilla,
la vez primera en Sevilla,
y la segunda en mi corte.
CON. Pues no atino: que en rigor,
ha tiempo, de vuestro lado
si acaso me he separado,
instantes fueron, señor;
y en Sevilla especialmente,
si en mis cálculos no miento,
no os dejé solo un momento.
EMP. Me acuerdo, perfectamente.
Allí fué la vez primera,
no obstante, que yo le vi,
y tan ciego no crei
que mi amado Conde fuera.
CON. Pues dudo de mi razon
entonces.
EMP. Suelen las leyes
generales, con los reyes
usar galante escepcion.
Y el Obispo?
CON. Está esperando
que le concedais licencia,
con otros, para la audiencia.
EMP. Diles que estoy aguardando.

ESCENA XVII.

EMPERADOR.

En contra el conquistador
maquina todo esa grey,
y la vara de la ley
quieren doble mi favor.
Yo descubriré el encono
y en quién la traicion campea,
haciendo que justa sea
la sentencia de mi trono.
El peso será legal
sin inclinar la balanza;
estudiemos con templanza
quién el traidor y el leal.

ESCENA XVIII.

EL EMPERADOR, EL OBISPO, ENRIQUEZ, ANDRÉS DE DUERO.

EMP. Ha rato que os esperaba.
OBIS. Mucho nos honrais, señor.
ENR. Ignora su magestad
la nueva que corre?
EMP. Yo?...
Decidla.
ENR. Que está en Madrid
Cortés.
EMP. Y sin mi permiso? Oh!
es imposible.
ENR. Os afirmo
que le he visto.
EMP. Enriquez, vos?
ENR. Como lo aseguro.
EMP. Entonces,
aunque cause admiracion,
no debo dudar. Qué objeto
le habrá traido?
OBIS. Señor,
vivid, vivid, prevenido;
alguna maquinacion....
EMP. Veo que no sois muy amigo
del audaz conquistador!
OBIS. No lo imagineis; si acaso
alzo en su contra la voz,
lo juro con toda el alma,
lo siente mi corazon,
pues en su persona veo
al intrépido español,
que á la vez que sus conquistas
la luz divina estendió.
Mas considerad que soy
súbdito vuestro, señor,
y esta cualidad me pone
en precisa obligacion
de, en cuanto en mi mano esté,
mirar por vuestro esplendor;
otra cosa fuera indigna
del que ha nacido español.
EMP. Acaso Cortés?
OBIS. Intenta
quitar un bello floron
á vuestra escelsa corona,
haciéndose Emperador
en el nuevo continente
que bizarro sujetó.
EMP. Hay pruebas, señor Obispo,
que den á esa acusacion
la suficiente firmeza?
OBIS. De mi recelais?
EMP. No, no.
Mas pueden falsas noticias,
ó algun intento traidor,
haber sorprendido hoy
vuestro débil corazon;
pruebas necesito claras
como los rayos del sol.
OBIS. Pues esas aqui las tengo,
y aunque con harto dolor,
á presentarlas me impele
de lealtad la obligacion.
Aqui estan; vedlas.... (*le presenta al Emperador un legajo de papeles.*)
EMP. Acaso....
OBIS. Y juzgad, señor. (*viendo el Emperador un instante la primera página.*)
EMP. Por el pronto, solo veo
que en Cuba Cortés se dió
á la vela, contrariando
el mandato superior
de Velazquez.
OBIS. Y se puso
en abierta rebelion,
burlándose de las órdenes

2010 Ministerio de Cultura

de vuestro gobernador.
EMP. Es cierto que alli arrojado
un tanto se desmandó,
mas algo he de perdonar
al bravo conquistador,
que ha agregado á mi corona
brillantisimo floron.
OBIS. Continuad, y vereis
á lo que despues osó. (*el Emperador lee un instante.*)
EMP. Será cierto lo que leo
en esta declaracion? (*leyendo de nuevo.*)
Será posible? Han alzado
los Trascaltecas la voz?
OBIS. Y ved, señor, lo que piden.
EMP. Quieren un Emperador. (*mirando el Emperador de nuevo el legajo.*)
Y en quién piden al senado
que recaiga la eleccion?
OBIS. Claro encontrareis el nombre.
EMP. Qué miro! En Cortés? Traidor!
Y el senado, qué hizo entonces?
A la demanda accedió?
OBIS. En contra de ella, ni uno
levantar oso la voz.
El triunfo logra completo,
pues la suerte le alhagó
de tal modo, que nobleza
y pueblo, sin escepcion,
esperaban el instante
de su arribo con ardor,
para aclamar entusiastas
á Cortés Emperador.
EMP. Y él, qué hizo?
OBIS. En ese informe
verlo podeis
EMP. Accedió. (*Emperador, leyendo.*)
Pues ha de pagar, lo juro,
con su sangre, su traicion!
Pero que digo? No puede
en su pecho tal baldon
hallar cabida, y acaso
sin su noticia....
OBIS. Señor,
recordad que á los hombres
suele cegar la ambicion,
cuando á sus ojos se ofrece
de una corona el fulgor.
EMP. Oh!
OBIS. Enriquez y Andrés de Duero
testigos de vista son,
y ellos podrán informaros
acaso mejor que yo;
y siempre....
EMP. Teneis noticias
ciertas que puedan?... (*en este momento se presenta Hernan Cortés, oye hablar de él y escucha sin apercibirse los interlocutores de él.*)
AND. Señor,
ocho meses asisti
á su lado, y ocasion
hallé de estudiarle atento,
y juraré por mi honor,
que en nada Cortés repara
para saciar su ambicion.
Cree que el destino de reyes
en sus manos puso Dios;
lo mismo manda la vida
quitar á un Emperador,
que si fuese un vil esclavo
á quién la ley condenó.
HER. (Asi Andrés de Duero habla
respecto á mi! Qué leccion!)
ENR. Y aun mas que á eso, su orgullo
despótico le llevó.
En vez de acatar sumiso
la orden del gobernador
Diego Velazquez, que en Cuba
por su rey lleva el baston,
al ejército acomete,
y de su espada al rigor
perecieron los leales,
que rechazando el baldon
de pasarse al enemigo,
sostuvieron su pendon.
EMP. Ya supe que el capitan
que los mandaba erais vos,
Enriquez; pero me admira
que quedase vencedor,
pues con trescientos soldados
vuestro puesto acometió.
ENR. Cierto que alli la fortuna
propicia fue á la traicion.

ESCENA XIX.

Dichos, y HERNAN CORTÉS, *presentándose á ellos con nobleza.*

HER. Bravo! Bien, Andrés de Duero!
Bien, Enriquez el esforzado!
Bien, Fonseca el gran Prelado!
Os envidio, caballero. (*dirigiéndose al Emperador con marcada ironia.*)
Mucho me estraña, por Dios,
que aquestos nobles señores, (*indicándolos.*)
de mi hablen negros horrores,
y mas me admira que vos
deis oidos á traidores.
ENR. Traidores! Tamaña mengua
cuando la fina lealtad....
HER. El torpe labio sellad,
si no quereis que la lengua
os arranque sin piedad. (*dirigiéndose de nuevo al Emperador con la misma ironia.*)
Como decia, es estraño
que un hidalgo tan cumplido,
escuchar haya podido
tanta bajeza y engaño,
sin haberlos desmentido.
Que os recuerde, no os asombre.
hoy, con empeño mayor,
vuestra palabra de honor.
EMP. Justo; Carlos es mi nombre.
HER. Ah! sois?...
EMP. Vuestro Emperador.
HER. Ah! qué oigo? A vuestros pies
vedme, señor; perdonad
si acaso á la magestad
pude.... (*hinca una rodilla en tierra.*)
EMP. Bizarro Cortés
de aquesa postura alzad:
ya escuchasteis hay quien piensa,
y aun prueba en esta ocasion,
que me haceis, Hernan, traicion. (*á una señal de Cortés se presentan varios guerreros en la escena, y al frente de ellos Gonzalo de Sandoval con el estandarte de Castilla.*)
HER. Pues ved aqui mi defensa

2010 Ministerio de Cultura

á tan baja acusacion. (*señalando á la bandera.*)
Yo sin temer el azar
ni aterrarme los mugidos
de vientos embravecidos,
vi sus colores rielar
en mares desconocidos; (*segun van marcando los versos, mira y señala á la bandera.*)
Orgullosa la primera
que en ancho espacio ondeaba,
cuando un nuevo mar surcaba,
fue, señor, esa bandera
que mi brazo tremolaba.
Hasta riveras lejanas
el azul golfo surqué:
con ella desembarqué,
y en las costas Mejicanas,
vencedora la clavé:
y viéndola ondear tan bella,
orgulloso por demás,
no abandonarla jamás
juré, ó perecer con ella
antes que volver atrás.
Ya los quinientos soldados
que mi ejército formaban,
la empresa audaz contemplaban,
y muchos desalentados
en proseguir vacilaban;
temiendo en horas crueles
me negasen la obediencia;
apurada la paciencia,
mandé quemar los bajeles
del ejército á presencia.
La retirada consigo,
incendiándolos, cortar;
no quedó mas que triunfar
del poderoso enemigo,
ó perecer en el mar.
Y aun envuelta en humo intenso,
y en llamas que despedia,
mi escuadra se consumia,
cuando un ejército inmenso
en la playa aparecia.
Eran treinta mil! En vano
acometen los primeros;
hacen mis soldados fieros
ver, que vale un castellano
por ciento de sus guerreros.
Y alli con doble interés,
esa bandera española,
con la mágica aureola
de la victoria, Cortés
tras del triunfo, la tremola.
La formidable Trascala
lavar su afrenta propone;
fuerte ejército dispone,
y haciendo orgullosa gala
al paso de ella se opone.
Mas vencida en tres batallas
y cubierta de mancilla,
la frente altanera humilla,
y clavé só sus murallas
el pabellon de Castilla.
Luego cruza la Laguna
con estrépito marcial,
y á Méjico, la Imperial,
anuncia, que la fortuna
ya le amenaza fatal.
Hace resistencia fiera;
mas al fin logró mi mano
sobre la ciudad primera
del imperio mejicano, (*toma la bandera de mano de Sandoval.*)
tremolar esta bandera.
Oh! gran placer sin segundo
que aun en el alma halla huella,
al recordar el profundo
respeto, con que ante ella
se humillaba todo un mundo.
Miradla; la misma es
que á ese remoto emisferio
llevó Hernan Cortés,
y triunfante de un imperio
hoy la pone á vuestros pies.
A vuestra imperial grandeza
añadir he conseguido
cien reinos con su riqueza,
y si en esto he delinquido,
señor, tomad mi cabeza. (*se arrodilla á los pies del Emperador.*)

EMP. Levanta, gran general, (*se levanta Cortés.*)
en quien reunidas se ven
virtud y nobleza tal;
sea tu brazo el sosten
del pabellon nacional.
Quisiera recompensarte
cuando la idea me lleve,
Hernan Cortés, de obligarte,
ah! pero cómo pagarte
si es tanto lo que te debo?
Pues si quiero agradecido
darte brillantes honores,
por lo bien que me has servido,
ya tú los has conseguido
con tus laureles, mayores.
Tampoco te puedo dar,
ni riquezas ni tesoro,
al heroe que sin cesar
hace mis arcas llenar
de diamantes y de oro.
Ni puedo, ilustre Cortés,
premiar tu noble persona
con un reino; eso, qué es
para el que pone á mis pies
de tres imperios corona?
Esto el alma me lastima,
mas he de premiarte hoy
con prenda de mas estima.

ESCENA ULTIMA.

Los dichos y DOÑA JUANA; *al salir esta por la puerta que hay en tercer término á la derecha del espectador, se acerca á ella el Emperador, la toma de la mano y la presenta á Cortés; todo esto con suma rapidez.*

JUA. Hernando!
HER. Juana. (*movimiento de despecho en Enriquez.*)
EMP. Mi prima, (*presentándola á Cortés.*)
HER. Gran señor!
EMP. Yo te la doy.
HER. Ah! mi ventura es cabal!
JUA. Y tu de orgullo me llenas.
EMP. No hay á su nobleza igual,
pues es mi sangre (*á Cortés.*) imperial
la que corre por sus venas. (*dirigiéndose á Enriquez, el Obispo y Andrés de Duero, que forman aterrados un grupo.*)
Prestaros osé atencion;

2010 Ministerio de Cultura

temblad, traidores, temblad;
y ante el noble campeon
orgullo de su nacion
la infame frente humillad. (*dirigiéndose á Cortés.*)
De ese pueblo mejicano
que has sujetado á mi ley,
con esfuerzo sobrehumano,
desde hoy, por tu soberano,
Cortés, eres el virey.
Vuelve con tus escuadrones,
y esa bandera tu brazo
lleve á remotas regiones;
sea de nuestra amistad lazo
y pavor de las naciones.

HER. De nuevo, sin temor, á los azares,
veré desparecer en lontananza,
desde el piélago azul los patrios lares,
el corazon henchido de esperanza;
surcaré, gran señor, los anchos mares
donde la gloria á mi valor le lanza,
para fijar del mar á la otra orilla
el pendon sacrosanto de Castilla.
Un vasto mundo descubierto ha sido
por el grande Colon; y todo entero
con cien batallas; miraré rendido
por mis bravos soldados, y este acero:
á vuestras plantas yace sometido,
y os juro, como noble y caballero,
que si otro mundo mas se descubriera,
tambien Hernan Cortés lo sometiera.
(*dirigiéndose al grupo de sus capitanes y guerreros.*)
Sus, y al combate, bravos infanzones
que alzais la noble frente sin mancilla;
reunamos nuestros fuertes escuadrones
donde el valor acrisolado brilla,
cause pasmo de Europa á las naciones
el hermoso estandarte de Castilla,
y allá del mundo en el postrer recinto
gloria el eco proclame á Carlos quinto.

FIN DEL DRAMA.

MADRID, 1860.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA,

Plazuela de la Cebada, núm. 66.

2010 Ministerio de Cultura

Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	2	7
La Calumnia, t. 5.	3	6
—Castellana de Laval, t. 5.	2	9
—Cruz de Malta, t. 5.	2	8
—Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5
—Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2	8
Los Contrastes, t. 1.	2	5
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4
—Cocinera casada, t. 1.	3	4
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7
Las Colegialas de Saint-Cyr, t 5	2	7
La cantinera, o. 1.	1	6
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11
—Calderona, o. 5.	3	8
—Condesa de Senecey, t. 3.	3	4
—Caza del Rey, t. 1.	2	6
—Capilla de San Magin, o. 4.	3	4
—Cadena del crimen, t. 5.	5	9
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5	13
Los celos, t. 3.	3	5
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4	7
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6
—Casa en rifa, t. 1.	2	3
—Doble caza, t. 1.	2	6
Los dos Fóscaris, o. 5.	1	11
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3
—Dos cerrageros, t. 3.	2	22
Las dos hermanas, t. 2.	3	5
Los dos ladrones, t. 1.	1	3
—Dos rivales, o. 3.	2	9
Las desgracias de la dicha, t. 2.		
—Dos emperatrices, t. 3.	3	8
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3
—Dos maridos, t. 1.	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o 1	2	4
Los dos condes, o. 3.	2	6
La esclava de su deber, o. 3.	2	3
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7
Los falsificadores, t. 3.	3	8
La feria de Ronda, o. 1	2	8
—Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
—Favorita, t. 4.	3	10
—Fineza en el querer, o. 3.	1	3
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
La guerra de las mugeres, t 10 c.	6	18
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4
—Gloria de la muger, o. 3.	2	4
—Hija de Cromwel, t. 1.	2	5
—Hija de un bandido, t. 1.	1	4
—Hija de mi tio, t. 2.	5	2
—Hermana del soldado, t. 5.	2	9
—Hermana del carretero, t. 5.	2	10
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10
La hija del regente, t. 5.	3	13
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
—Herencia de un trono, t 5	2	11
Los hijos del tio Tronera. o. 1.	3	3
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
—Hija del abogado, t. 2.	2	5
—Hora de centinela, t. 1.	2	8
—Herencia de un valiente, t. 2.	1	4
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
La ilusion ministerial, o. 3.	3	9
—Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
—Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2	5
—Jorobada, t. 1.	1	5
—Ley del embudo, o. 1.	4	4
—Limosna y el perdon, o. 1.	»	6
—Loca, t. 4.	3	4
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11
—Muger eléctrica, t. 1.	2	3
—Modista alferez, t. 2.	3	6
—Mano de Dios, o. 3.	2	7
—Moza de meson, o. 3.	5	12
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
La mucer de un proscrito, t. 5.	3	6
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8
La mano derecha y la mano izquierda, t. 4	3	11

Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6. c.	2	14
La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
—Mendiga, t. 4.	6	8
—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
—Opera y el sermon, t. 2.	3	6
—Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Los pecados capitales. Mágia, o 4	9	9
—Percances de un carlista, o. 1.	3	9
—Penitentes blancos, t. 2.	5	3
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
—Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6
—Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9
Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
La pupila y la péndola, t. 1.	2	6
—Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Los pasteles de Maria Michon, t 2	1	7
—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
—Perla sevillana, o. 1.	3	3
—Primer escapatoria, t. 2.	2	4
—Prueba de amor fraternal, t 2	3	3
—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
—Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
—Quinta en venta, o. 3.	1	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
Lo que está de Dios, t. 3.	3	6
La Reina Sibila, o. 3.	2	6
—Reina Margarita, t. 6 c.	7	17
—Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4
—Roca encantada, o. 4.	2	6
Los reyes magros, o. 1.	5	8
La Rama de encina, t. 5.	2	10
—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8
—Selva del diablo, t. 4.	1	15
—Serenata, t. 1.	3	5
—Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
—Sombra de un amante, t. 1.	2	3
Los soldados del rey de Roma, t 2	2	7
—Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14
La taza rota, t. 1.	2	3
—Tercera dama-duende, t. 3.	2	11
—Toca azul, t. 1.	3	7
Los Trabucaires, o. 5.	6	13
—Ultimos amores, t. 2.	3	2
La Vida por partida doble, t. 1.	5	3
—Viuda de 15 años, t. 1.	3	2
—Victima de una vision, t. 1.	4	5
—Viva y la difunta, t. 1.	1	3
Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	8
Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12
Mateo el veterano, o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Remont, t. 3.	4	7
Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10
Monge Seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 3.	2	11
Megani, t. 2.	2	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8
Mariana la vivandera, t. 5.	3	9
Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15
Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7
Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1	12
Maruja, t. 1.	2	4
Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3	7
Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6. c.	4	8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11

No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4
Ni por esas!! o. 3.	3	4
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o. 1.	1	3
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1
Percances de la vida, t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12
Perder el tiempo, o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	3
Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2
Por quinientos florines, t. 1.	3	4
Papeles, cartas y enredos, t 2.	2	5
Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4
Percances matrimoniales, o. 3.	3	3
Por casarse! t. 1.	2	3
Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6
Por camino de hierro! o. 1.	3	7
Por amar perder un trono, o. 3.	3	6
Pecado y penitencia, t. 3.	3	4
Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2	8
Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2
Por un salud, t. 1.	1	5
Quién será su padre? t. 2.	2	5
Quién reirá el último? t. 1.	1	1
Querer como no es costumbre, o 4.	3	5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	5	5
Quien á hierro mata... o. 1.	2	6
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	»	15
Ricardo el negociante, t. 3.	1	9
Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5
Rita la española, t. 4.	3	7
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6
Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4
Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3
Santi boniti barati, o. 1.	2	4
Ser amada por si misma, t. 1.	1	3
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5
Trapisondas por bondad, t. 1.	3	5
Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3
Tia y sobrina, o. 1.	3	4
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5
Valentina Valentona, o. 4.	2	7
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11
Un buen marido! t. 1.	1	3
Un cuarto con dos camas, t. 1.	»	2
Un Juan Lanas, t. 1.	2	4
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	6
Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1
Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3
Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2
Un Pariente millonario, t. 2.	3	6
Un Avaro, t. 2.	2	4
Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4

Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	5
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Un dia de libertad, t. 3.	7	4
Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8
Un error de ortografía, o. 1.	2	3
Una conspiracion, o. 1	1	5
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Un viaje á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
Una estocada, t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. 1.	3	4
Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	3
Un mal padre, t. 3.	4	4
Un rival, t. 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
Un amante aborrecillo, t. 2.	2	5
Una intriga de modistas, t. 1.	8	»
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Un imposible de amor, o. 3.	3	3
Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Una causa criminal, t. 3.	6	6
Una Reina y su favorito, t. 5.	3	16
Un rapto, t. 3.	1	11
Una encomienda, o. 2.	2	5
Una romántica, o. 1.	3	3
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un Poeta, t. 1.	2	5
Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Una preocupacion, o. 4.	3	6
Un embuste y una boda, zarz. o 2	3	5
Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	6
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Una sospecha, t. 1.	2	3
Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.		
Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) *o. 1.*	2	6
Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
Una cadena, t. 5.	2	8
Una Noche deliciosa, t. 1.	»	2
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Ya no me caso, o. 1.	1	5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden *en Madrid*, en las librerias de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA *calle Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 12.

2010 Ministerio de Cultura

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continua la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galeria dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t.	3	5
A cuartel desde el convento, t.	6	9
Aranjuez Tembleque y Madrid, 3.	5	13
A buen tiempo un desengaño, o.	2	3
A Manila! con dinero y esposa, t.	3	4
Ah!!! t.	3	3
Al fin quien la hace la paga, o.	3	3
Apostata y traidor, t.	2	6
Agustin de Rojas, o.	2	10
Abenabó, o.	2	8
Amores de sopeton, o.	5	3
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t.	5	7
A caza de un yerno! t.	5	5
Amor y resignacion, o.	2	2
Bodas por ferro-carril, t.	2	3
Beso á V. la mano, o.	2	3
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o.	1	6
Berta la flamenca, t.	5	9
Ben-Leiló el hijo de la noche, t.	5	11
Consecuencias de un peinado, t	4	8
Cuento de no acabar, t.	2	2
Cada loco con su tema, o.	1	3
46 mugeres para un hombre, t.	4	3
Conspirar contra su padre, t.	1	10
Celos maternales, t.	3	5
Calavera y preceptor, t.	3	5
Como marido y como amante, t.	1	2
Cuidado con los sombreros!! t.	2	5
Curro Bravo el gaditano, o.	2	5
Chaquetas y fraques, o.	4	6
Con título y sin fortuna, o.	6	7
Casado y sin muger, t.	2	4
Dos familias rivales, t.	2	8
Don Ruperto Cutebirin, comedia zarz., o.	4	12
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o.	5	20
Dido y Eneas, o.	1	2
D. Esdrújulo, z.	1	1
Donde las toman las dan, t.	1	2
Decretos de Dios, o. y prol.	3	7
Droguero y confitero, o.	3	3
Desde el tejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t.	3	6
Don Currito y la cotorra, o.	3	5
De todas y de ninguna, o.	4	3
D. Rufo y Doña Termola, o.	2	6
De quien es el niño, t.	2	6
El dos de mayo!! o.	2	10
El diablo alcalde, o.	1	4
El espantajo, t.	2	2
El marido calavera, o.	2	5
El camino mas corto, o.	2	2
El quince de mayo, zarz. o.	3	5
Economias, t.	4	3
El cuello de una camisa, o	3	7
El biolon del diablo, o.	2	3
El amor por los balcones, zar.	2	3
El marido desocupado, t.	3	2
El honor de la casa, t.	3	7
Elena, o.	4	11
El verdugo de los calaveras, t.	3	7
El peluquero del Emperador, t.	2	8
El cielo y el infierno, mágia, t.		
El yerno de las espinacas, t.	3	2
El judio de Venecia, t.	3	4
El adivino, t.	4	14
El amor en verso y prosa, t	3	5
El ahorcado!! t.	2	5
El tio Pinini, zarz.	6	10
El tesoro del pobre, t.	4	11
El lapidario, t.	2	5
El guante ensangrentado, o.	4	6
El tio Carando, z.	2	6
El corazon de una madre, t.	3	8
El canal de S. Martin, t.	5	14
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t.	2	7
El bosque del ajusticiado, t.	1	7
El amor todo es ardides, t.	2	3
El Czar y la Vivandera, t.	2	2
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t.	4	3
El juramento, o. y prol.	2	8
—Bravo y la Cortesana de Venecia, t.	3	10
El Alba y el Sol, o.	4	10
El aviso al público ó fisonomista,	2	5
—rival amigo, o.	2	5
—rey niño, t.	4	3
—Rey d. Pedro I, ó los conjurados.	4	8
—marido por fuerza, t.	2	6
—Juego de cubiletes, o.	2	2
El amor á prueba, t.	2	5
—asno muerto, t. y p.	3	12
—Vicario de Wackefield, t.	5	10
—El bien y el mal, o.	1	5
El angel malo ó las germanias de Valencia, o.	2	13
—mudo, t. c.	2	10
—genio de las minas de oro, mágia, o.	5	9
En toas partes cuecen habas, o.	2	5
El parto de los montes, o.	2	5
—que de ageno se viste, o.	3	6
—carnaval de Nápoles, o.	3	8
—rayo de Andalucia, o.	4	12
—Torero de Madrid, o.	2	5
Es la chachi, z. o.	1	2
El tontillo de la Condesa, t.	2	4
El médico de los niños, t.	4	5
Es V. de la boda, t.	3	7
Fé, esperanza y Caridad, t.	3	8
Favores perjudiciales, t.	2	3
Gonzalo el bastardo, o.	4	9
Hablar por boca de ganso, o.	2	2
Haciendo la oposicion, o.	1	2
Homeopáticamente, t.	2	2
Hay Providencia! o.	2	5
Harry el diablo, t.	3	8
Herir con las mismas armas, o.	1	3
Ilusiones perdidas, o.	4	7
Juan el cochero, t c.	2	8
Jocó, ó el orang-utan, t.	1	5
Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o.	3	5
Jaque al rey, t.	2	7
Los calzones de Trafalgar, t.	2	2
La infanta Oriana, o. mágia.	3	15
—pluma azul, t.	3	6
—batelera, zarz.	1	2
—dama del oso, o.	3	6
—rueca y el canamazo, t.	3	6
Los amantes de Rosario, o.	1	2
Los votos de D. Trifon, o.	2	3
La hija de su yerno, t.	3	3
La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o c.	5	15
La novia de encargo, o.	2	3
La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.	2	10
La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz.	2	5
La suegra y el amigo, o.	3	5
Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o.	2	8
Las obras del demonio, t. y pr.	5	9
La maldicion ó la noche del crimen, t. y pról.	4	5
La cabeza de Martin, t.	2	4
Lisbet, ó la hija del labrador, t	6	11
Las ruinas de Babilonia, o.	2	14
Los jueces francos ó los invisibles, t.	5	13
Llueven cuchilladas ó el capitan Juan Centellas, o.	2	9
Los Cosacos, t.	5	14
La procesion del niño perdido t	5	6
—plegaria de los náufragos, t	5	10
—hija de la favorita, t.	4	7
—azucena, o.	2	8
—mestiza, ó Jacobo el corsario, t.	1	9
Los muebles de Tomasa, t.	2	5
La fábrica de tabacos, zarz.	3	8
Lobos Cordero, t.	2	3
La casa del diablo, t.	3	5
La noche del Viernes Santo, t.	4	[illegible]
Las minas de Siberia, t.	3	10
La mentira es la verdad, t.	2	4
La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t.	4	4
La juventud de Luis XIV, t.	4	3
— buena ventura, t.	4	8
— ilusion y la realidad, t.	5	8
— huérfana de Flandes ó dos madres, t.	5	5
Los boleros en Lóndres, z.	1	6
La conciencia, t.	5	12
— hechicera, t.	1	4
— hija del diablo, t.	4	4
— desposada, t.		
Lo que son hombres!! t.	1	3
Los chalecos de su excelencia, t.	2	2
Lino y Lana, z.	4	7
Las hijas sin madre, t.	2	6
La Czarina, t.	2	8
—Virtud y el vicio, t.	2	7
—cuestion es el trono, t.	2	3
—despedida ó el amante á dieta,	2	3
Lo que quiera mi muger, t.	2	2
Las dos primas, o.	2	2
La codorniz, t.	2	8
—Ninfa de los mares, Magia o.	3	13
Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	3	8
La peste negra, t. y pról.	»	3
—cosa urge!! t.	1	5
—muger de los huevos de oro, t.	3	8
— Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o.	2	3
Lo que falta á mi muger, t.	3	2
Lo que sobra á mi muger, t.	3	10
La paz de Vergara, 1839, o.	2	1
—sencillez provinciana, t.	3	10
—torre del águila negra, o.	3	8
—flor de la canela, o.	2	7
Los celos del tio Macaco, o.	2	3
La venganza mas noble, o.	2	2
La serrana, z.	2	3
Las dos bodas, descubierta, o.	2	3
Los toros del puerto, z.	2	2
La sal de Jesus, z.	2	4
Lola la gaditana, z.	3	9
La velada de San Juan, o.	2	4
La eleccion de un alcalde, o.		
Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7 c.	2	10
La policía de los partidos, o.	2	5
—cigarrera de Cádiz, o.	2	4
—La mensagera, o. 2, ópera.	3	4
Las hadas, ó la cierva en el bosque, t.	2	5
La cuestion de la botica, o.	2	6
Leopoldina de Nivara, t.	3	8
La novia y el pantalon, t.	3	3
La boda de Gervasio, t.	2	1
La diplomacia, o.	4	5
La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11
Lo que son suegras, t.	2	2
Maria Rosa, t. y pról.	5	10
Marido tonto y muger bonita, t	2	5
Mas es el ruido que las nueces, t.	1	2
Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t.	5	10
Mi muger no me espera, t.	3	2
Monck, ó el salvador de Inglaterra, t.	2	9
Martin el guarda-costas, t. y P.	5	12
Mas vale llegar á tiempo que rondar un año, o.	3	3
Mas vale maña que fuerza, o.	3	3
Maria Simon, t.	3	8
Maria Leckzinska, t.	5	9
Narcisito, o.	1	4
No te fies de amistades, t.	2	8
Ni le falta ni le sobra á mi muger	3	3
No fiarse de compadres, o.	3	5
O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t.	2	5
Oh!!! t.	2	3
Papeles cantan, o.	3	4
Pedro el marino, t.	2	3
Por un retrato, t.	2	3
Pagar con favor agravio, o.	2	6
Paulo el romano, o.	3	4
Pepiya la salerosa, z.	2	3
Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t.	5	12
Por veinte napoleones!! t.	1	3
Perdon y olvido, t.	2	6
Para que te comprometas!! t.	2	3
Pobre martir! t.	3	3
Pobre madre!! t.	1	7
Para un apuro un amigo, o.	3	3
Pagarse del esterior, o.	3	4
Por un gorro! i.	3	3
Qué será? ó el duende de Aranjuez, o.	3	5
Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t.	4	12
Rocio la buñolera, o.	3	9
Sara la criolla, t.	3	7
Subir como la espuma, t.	4	8
Simon el veterano, t. pról.	5	10
Satanás! t.	2	11
Samuel el Judio, t.	1	13
Será posible? t.	2	5
Soy mu... bonito, o.	2	7
Sea V. amable, i.	3	3
Tres pájaros en una jaula, t	2	3
Tres monostras de una mona, o.	3	3
Tentaciones!! z.	1	3
Tres á una, o.	3	3
Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o.	2	4
Tiró el diablo de la manta, o.	3	5
Too es jasta que me enfae, o.	3	10
Viva el absolutismo! t.	3	3
Viva la libertad! t.	5	6
Una mujer cual no hay dos, o.	1	3
Una suegra, o.	3	3
Un hombre célebre, t.	3	4
Una camisa sin cuello, o.	3	4
Un amor insoportable, t.	2	3
Un ente susceptible, t.	2	4
Una tarde aprovechada, o.	1	3
Un suicidio, o.	2	3
Un viejo verde, t.	1	2
Un hombre de Lavapies en 1808, o.	2	10
Un soldado voluntario, t.	4	7
Un agente de teatros, t.	2	4
Una venganza, t.	2	10
Una esposa culpable, t.	2	3
Un gallo y un pollo, t.	2	3
Una base constitucional, t.	2	1
Ultimo á Dios!! t.	4	2
Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o.	4	4
Un viage al rededor de mi muger, t.	2	3
Un doctor en dos tomos, t.	2	4
Urganda la desconocida, o. mágia, 4.		
Una pantera de Java, t.	2	3
Un marido buen mozo, y uno feo,	3	3

Zarzuelas con música, propiedad de la Biblioteca.

Geroma la castañera, o.	3	2
El biolon del diablo, o.		
Todos son raptos, o.	2	9
La paga de Navidad, c.	5	12
Misterios debastidores, (segunda parte), o.	3	3
La batelera, t.	3	3
Pero Grullo, o.	3	8
El ventorrillo de Alfarache, o.	5	9
La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz.	1	4
El amor por los balcones, zarz.	2	8
El tio Pinini,	3	3
La fábrica de tabacos,	3	5
El 15 de mayo,		
D. Esdrújulo,		
El tio Carando,	2	5
Lino y Lana,	2	3
Tentaciones!		
La sencillez provinciana, t.	3	4
La sal de Jesus!	2	3
Es la Chachi,	2	3
Lola la gaditana,	2	6

Y las partituras:

El tio Caniyitas,	3	4
La gitanilla de Madrid,	2	3
Jocó ó el orang-utang,	1	3

Ministerio de Cultura